



UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**“INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN VIOLENTA EN EL
COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN NIÑOS DE 10 AÑOS DE
EDAD”**

TESIS previa a la obtención del
Título de Licenciado en Psicología
Educativa en la Especialización de
Educación Básica

AUTORES: VLADIMIR FERNANDO APOLO SARMIENTO

WILSON ALFREDO CÁRDENAS TENEMPAGUAY

DIRECTORA: DRA. ANGELIQUE FRANCE AMORY MORENO.

CUENCA-ECUADOR

2013



RESUMEN:

La presente investigación se realizó en la Unidad Educativa San Roque de la ciudad de Cuenca, Ecuador, durante el período 2013, en la misma participaron 20 niños y niñas del sexto año. El propósito de la presente investigación consistió en determinar el impacto de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños y niñas de 10 años de edad, para ello fue necesario conocer las características generales de los niños de dicha edad. Luego se procedió a definir los diferentes tipos de violencia, sus factores predisponentes, y la diferencia con el término agresividad; finalmente se explicó acerca de la televisión violenta sus características, su influencia en el comportamiento agresivo y sus principales efectos.

Metodológicamente esta investigación fue cuasi experimental, de tipo descriptivo que alcanzó un nivel correlacional a través de una encuesta de fácil entendimiento para los niños, en tres momentos: 1) antes, 2) después de visualizar un película violenta y 3) después de visualizar una película no violenta, la cual sigue un enfoque psicológico cognitivo-conductual elaborada por los autores con asesoría psicológica y metodológica, con esta se buscó establecer las actitudes, respuestas agresivas e identificación con figuras violentas. Previamente se realizó una prueba piloto a niños de 10 años para así establecer la confiabilidad de la misma. En base a esto los resultados fueron: el 5% de los niños encuestados presentan un claro cambio comportamental luego de visualizar televisión violenta y otro 5% ya presentaba un comportamiento agresivo antes de recibir los estímulos televisivos.

Demostrando de esta manera que no existe una correlación directa entre la televisión violenta y la agresividad a corto plazo, ya que no se pudieron observar cambios en un porcentaje significativo de la conducta del grupo que fue estudiado.

Palabras Claves: Televisión, violencia, comportamiento, agresividad.



ABSTRACT:

The present investigation was made in the educative unit “San Roque” from the city of Cuenca, Ecuador, During 2013, in which 20 boys and girls from the sixth grade participated.

The purpose of this investigation consist in determinating the impact of violence on tv whh the relation to aggressive behavior in 10 year old kids, so was necessary to know the general characteristics. That kids in this age have after that, we proceded to define the different kinds of violence, its predisponent factors, and the difference with the term “Aggressiveness”; finally we explained violence on tv, its characteristics, its influence on aggressive behavior and its effects.

Methodologically this investigation was of quasi-experimental descriptive type that reached a corelationship level through an easy – understanding- survey for kids, at three different moments: 1) before, 2) after watching a violent movie, 3) after watching a non- violent movie, which follows a cognitive – conductive psychological vigw, elaborated by the authors with psychological and methodological assesment, which was used to establish the atitudes, aggressive responses and the identification with violent figures previously, a pilot test was taken on lo year old children to establish the reliability of the test.

Based on said test, the results were:

5% of tested children presented a clear change in behavior after watching violence on tv and another 5% already had aggressive behavior prior to watching violence on tv.

Proving that there isn't a direct corelationship between violence on tv and shot – term aggressive, we to the fact that there weren't significative changes of the percentage in the behavior of the studied group

Key words: televition, violence, behavior, aggressive.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN:	13
CAPÍTULO 1	14
CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD	14
1.1 ETAPA DE OPERACIONES CONCRETAS SEGÚN PIAGET	15
1.2 CARACTERÍSTICAS NORMALES DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD.	17
1.2.1 Observación del niño	18
1.3 COMUNICACIÓN Y SOCIALIZACIÓN	19
1.4 PENSAMIENTO Y AFECTIVIDAD	21
1.5 CONDUCTA	22
1.6 ATENCIÓN Y APRENDIZAJE.....	23
1.7 CARACTERÍSTICAS PATOLÓGICAS DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD	25
1.7.1 Trastornos de conducta.	25
1.7.2 Clasificación de los trastornos de la conducta.....	28
CAPÍTULO 2	37
VIOLENCIA.....	37
2.1 DEFINICIÓN DE VIOLENCIA.....	37
2.1.1 Tipos de Violencia.	39
2.2 FACTORES PREDISPONENTES PARA LA VIOLENCIA.	45
2.2.1 Factores Genéticos y Biológicos.....	45
2.2.2 Factores individuales:	46
2.2.3 Factores sociales o ambientales:	46
2.3. AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA.....	48
2.3.1. Diferencias entre agresividad y violencia.	48
CAPÍTULO 3	51
TELEVISIÓN Y VIOLENCIA	52
3.1. CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA TELEVISIVA.....	52
3.2 INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA TELEVISIVA EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS DE LOS 10 AÑOS DE EDAD.	54
Vladimir Apolo	Wilson Cárdenas

3.3 PRINCIPALES EFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA TELEVISIÓN.	57
3.3.1 Imitación	57
3.3.2 Liberación	58
3.3.3 Estereotipo	58
3.3.3 Refuerzo.....	58
3.3.4 Miedo.....	59
3.3.5 Acostumbramiento	59
3.3.6 Identificación	60
3.4 OTROS EFECTOS PARA TENER EN CUENTA	62
<i>CAPÍTULO IV MÉTODO ESTADÍSTICO Y ANÁLISIS DE DATOS</i>	<i>67</i>
4.1 OBJETIVO GENERAL	68
4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	68
4.5 DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN	69
4.6 ESCENARIO:.....	69
4.7 ENCUESTA:.....	69
4.8 PROCEDIMIENTO:.....	70
4. 9 RESULTADOS:	71
4.9.1 ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA 1	71
4.9.2 ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA 2	79
4.9.3 ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA 3	88
CONCLUSIONES.....	97
RECOMENDACIONES	99
<i>ANEXOS.....</i>	<i>100</i>
DISEÑO DE TESIS	101
ENCUESTAS :.....	¡Error! Marcador no definido.
FOTOGRAFÍAS:.....	123
BIBLIOGRAFÍA:	126

ÍNDICE DE CUADROS:

CUADRO N° 1	59
CUADRO N° 2.....	62
CUADRO N° 3.....	63
CUADRO N° 4.....	64
CUADRO N° 5.....	65
CUADRO N° 6.....	66
CUADRO N° 7.....	67
CUADRO N° 8.....	68
CUADRO N° 9.....	69
CUADRO N° 10.....	70
CUADRO N° 11.....	71
CUADRO N° 12.....	72
CUADRO N° 13.....	73
CUADRO N° 14.....	74
CUADRO N° 15.....	75
CUADRO N° 16.....	76
CUADRO N° 17.....	77
CUADRO N° 18.....	78
CUADRO N° 19.....	79
CUADRO N° 20.....	80
CUADRO N° 21.....	81
CUADRO N° 22.....	83
CUADRO N° 23.....	84
CUADRO N° 24.....	85
CUADRO N° 25.....	86
CUADRO N° 26.....	87

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 1	61
GRÁFICO N° 2.....	62
GRÁFICO N° 3.....	63
GRÁFICO N° 4.....	64
GRÁFICO N° 5.....	65
GRÁFICO N° 6.....	66
GRÁFICO N° 7.....	67
GRÁFICO N° 8.....	68
GRÁFICO N° 9.....	69
GRÁFICO N° 10.....	70
GRÁFICO N° 11.....	71
GRÁFICO N° 12.....	72
GRÁFICO N° 13.....	73
GRÁFICO N° 14.....	74
GRÁFICO N° 15.....	75
GRÁFICO N° 16.....	76
GRÁFICO N° 17.....	77
GRÁFICO N° 18.....	78
GRÁFICO N° 19.....	79
GRÁFICO N° 20.....	80
GRÁFICO N° 21.....	81
GRÁFICO N° 22.....	83
GRÁFICO N° 23.....	84
GRÁFICO N° 24.....	85
GRÁFICO N° 25.....	86
GRÁFICO N° 26.....	87



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Wilson Alfredo Cárdenas Tenempaguay, autor de la tesis "Influencia de la Televisión Violenta en el Comportamiento agresivo en niños de 10 años de edad", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Psicología Educativa en la Especialización de Educación Básica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 15 Enero de 2014

Wilson Cárdenas

0105284988

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Vladimir Fernando Apolo Sarmiento, autor de la tesis "Influencia de la Televisión Violenta en el Comportamiento agresivo en niños de 10 años de edad", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Psicología Educativa en la Especialización de Educación Básica. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 15 Enero de 2014

Vladimir Apolo

0705063253

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador

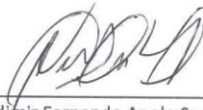


UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Vladimir Fernando Apolo Sarmiento autor de la tesis "Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años d edad", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 15 Ene. 14



Vladimir Fernando Apolo Sarmiento
0705063253

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316

e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103

Cuenca - Ecuador



UNIVERSIDAD DE CUENCA
Fundada en 1867

Yo, Wilson Alfredo Xardenas Tenempaguay autor de la tesis "Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años d edad", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 15 Ene. 14


Wilson Cárdenas
0105284988

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

DEDICATORIA:

En primer lugar a Dios por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos,

A mis padres Iván y Enma por su apoyo, consejos, comprensión, amor, ayuda en todos los momentos de mi vida, y por ayudarme con los recursos necesarios para estudiar. Me han dado todo lo que soy como persona, mis valores, mis principios, mi carácter, mi empeño, mi perseverancia, mi coraje para conseguir mis objetivos son el mayor ejemplo para mí.

A mis hermanos ,Amparito por haberme dado su fuerza y consejos siempre, Roberth un agradecimiento especial para ti por tu apoyo incondicional durante toda mi carrera y toda mi vida gracias por ser el mejor hermano y amigo que una persona pueda tener este logro es gracias a ti.

A mi novia Gisela, por ser mi complemento y estar junto a mí siempre eres mi fuerza.

Gracias a todos ustedes que son parte de esta meta cumplida en mi vida, ya que sin el apoyo que ustedes me brindan, esto, hoy en día no sería posible.

VLADIMIR

Dedico este proyecto primero a Dios por haber estado conmigo en cada paso que doy por todas sus bendiciones y por la fortaleza que me ha dado para poder continuar.

A mis padres José (+) e Inés pilares fundamentales en mi vida. Sin ellos, jamás hubiese podido conseguir lo que hasta ahora. Su tenacidad y lucha insaciable han hecho de ellos el gran ejemplo a seguir y destacar, para mí, y mis hermanos.

A mis Hermanos Nelson, Sonia, José, Pamela, mis sobrinos Samuel y Adrián, por confiar en mí siempre y por apoyarme en los momentos difíciles. Los amo con mi vida.

A toda mi familia por brindarme siempre su apoyo.

José (+) Al ser inquebrantable, de espíritu luchador, y calidad humana, que nunca dio su brazo a torcer; y a ti madre querida, por ser el ejemplo de vida, para seguir adelante y nunca desfallecer.

WILSON.

AGRADECIMIENTO:

Los agradecimientos van dirigidos a todas las personas y entidades que hicieron posible realizar esta investigación, en primer lugar se agradece a Dios, a nuestras familias, nuestra universidad y profesores gracias infinitas por todo el apoyo brindado.

El más profundo e infinito agradecimiento para nuestra directora de tesis Dra, Angelique Amory por su esfuerzo, tiempo y dedicación desde el principio de este proyecto quien con sus conocimientos, su experiencia, su paciencia y su motivación ha logrado que podamos realizar con éxito este trabajo. Al Mst. German Luzuriaga, a la Mst. Miriam Ordoñez, y al Mst. William Ortiz Por sus conocimientos y ayuda brindada.

Se agradece de manera especial a la institución que nos abrió sus puertas para la realización de esta investigación, la Unidad educativa San Roque a su directora Lcda. Concepción Sánchez y a la Lcda. Zaida Pauta por las facilidades para llevar a cabo este estudio

A todos ellos muchas gracias sin todos ustedes no habría sido posible la realización de esta tesis.



INTRODUCCIÓN:

El presente estudio nos ayudara a darnos cuenta en que porcentaje la visualización de una película violenta afecta a nuestros niños, si se identifican con los diferentes personajes de la misma, y si presentan manifestaciones de agresividad con sus compañeros o maestros.

Nuestros niños están creciendo bajo la influencia de un ambiente altamente televisivo. Se comienza la relación con el televisor cada vez desde una edad más temprana y es frecuente el uso de la televisión como niñera, mientras los padres o cuidadores realizan otras actividades, los padres de familia no están conscientes de cómo afecta la televisión violenta en el comportamiento de sus hijos y cómo ésta influye en su etapa de convivencia y socialización dentro y fuera del hogar.

Es muy común ver a niños de todas las edades identificarse con figuras de acción de la televisión y actuar violentamente ante estímulos agresivos que se encuentra a diario en su convivencia como ser social, este problema no solo llega a afectar al niño como tal sino a la sociedad en general. El niño, después de observar episodios violentos, puede que no actúe violentamente pero esto no significa que no haya aprendido una solución agresiva.

La violencia en la televisión y sus efectos sobre las actitudes de las personas ha sido tema de diversas investigaciones que buscan establecer si existe alguna relación entre estos dos elementos y su naturaleza.

CAPÍTULO I

CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD



1.1 ETAPA DE OPERACIONES CONCRETAS SEGÚN PIAGET

En el texto de Psicología del Desarrollo de la Infancia Y Adolescencia elaborado por David R. Shaffer de la Universidad de Georgia (2000), se indica que durante las operaciones concretas de Piaget, los niños comienzan rápidamente a adquirir operaciones cognoscitivas y aplican estas nuevas e importantes habilidades cuando piensan sobre los objetos, situaciones y sucesos que han visto, escuchado o experimentado de alguna otra manera.

Según Veliz (2007) Los niños y niñas desde los seis años entran en la etapa que Piaget ha denominado Operaciones Concretas. Esto significa que es capaz de utilizar el pensamiento para resolver problemas, puede usar la representación mental del hecho y no requiere operar sobre la realidad para resolverlo. Sin embargo las operaciones concretas están estructuradas y organizadas en función de fenómenos concretos, sucesos que suelen darse en el presente inmediato; no se puede operar sobre enunciados verbales que no tengan su correlato en la realidad. La consideración de la potencialidad (la manera que los sucesos podrían darse) o la referencia a sucesos o situaciones futuros, son destrezas que el individuo logrará al llegar a la adolescencia, al tiempo de llegar a las operaciones formales. Uno de los principales hitos del desarrollo intelectual mencionado en la Teoría de Piaget, es que el niño alcanza en este período del desarrollo la noción de conservación, es decir, es la toma de conciencia de que dos estímulos que son iguales en longitud, peso o cantidad, permanecen iguales ante la alteración perceptual siempre y cuando no se haya agregado ni quitado nada.

Para Piaget (citado en Arnáez, 2008): “Las operaciones concretas implican la manipulación o agrupamiento de los objetos percibidos. Dos son los tipos de operaciones concretas que se dan en este período: la clasificación y el ordenamiento. Por medio de la clasificación el alumno ejecuta relaciones consistentes en agrupar objetos en clases; y a través del ordenamiento relaciona objetos en un determinado orden o serie”

Según Beard (1971), quien analiza la psicología evolutiva de Piaget, los niños realizan hasta cinco tipos de relaciones en este período:

a) Formación de una jerarquía de clases

Los alumnos ya en este estadio están en capacidad de entender las clases: animales, flores, números y palabras, por ejemplo. Y a su vez, que cada una de ellas se puede dividir en subclases y así sucesivamente. Sin embargo, confiesa la misma autora que “Hasta los 9 años aproximadamente, la mayor parte de los niños siguen teniendo algunas dificultades para entender las relaciones existentes de clases” (Beard, 1971).

b) Relación de orden sucesivo

Consiste en la “capacidad para reunir relaciones que expresan diferencias” (Beard, 1971). Este tipo de relación es muy frecuente y de mucha aplicación en las áreas de conocimiento relacionadas con las Ciencias Naturales: temperaturas, presiones atmosféricas y precipitaciones pluviales; con la Educación Física: tamaño, edad, peso; con la Matemática: números, fracciones, decimales, pesos, alturas, distancias, volúmenes, áreas; y, en menor escala con Lengua.

c) La sustitución

Para explicar esta relación, se recurre frecuentemente a los ejemplos con números, por cuanto permiten observar las diferentes maneras de lograr el mismo resultado. Ejemplos:

- $4 + 1 = 3 + 2$
- $1 \text{ año} = 365 \text{ días} = 12 \text{ meses} = 52 \text{ semanas}$

d) Relaciones simétricas

La relación de simetría debe entenderse también como una relación de reciprocidad de una categoría con otra y de complementariedad entre ambas categorías. Según Beard: “Alrededor de los ocho años, la mayoría de los niños comprenden que, si hay dos hermanos, cada uno de ellos es hermano del otro” (Beard, 1971).

Con frecuencia se acude a elementos en las formas para explicar esta relación: papel, dibujos, caras, arlequines, payasos, etcétera.

e) Multiplicación de clases

La organización de objetos se puede hacer a partir de la relación entre diferentes clases. Si consideramos las dos clases: forma y color, y éstas, a su vez, se subdividen respectivamente en cuadrados y círculos (forma) y en rojo y azul (color), entonces se obtendrá cuatro subclases: “cuadrados rojos, cuadrados azules, círculos rojos y círculos azules” (Beard, 1971).

Arnáez (2008) también nos indica que el tipo de razonamiento utilizado por el niño en todas estas relaciones es el inductivo. A partir de casos concretos y particulares, será cuando los niños llegarán a hacer generalizaciones.

1.2 CARACTERÍSTICAS NORMALES DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD

En esta edad, se puede considerar como conductas normales que la gran mayoría de los niños ha comprendido ya, que debe dedicar parte de cada día a sus labores escolares y desprenderse de sus figuras de apego, tienen la capacidad cognoscitiva que se necesita para apartarse del hogar por sí mismos, presentando mayor interés hacia sus relaciones con sus compañeros. No obstante lo que parecería ser una muestra de avanzada independencia en

esta edad deberá estar acompañada del respaldo de un adulto digno de su confianza para así consolidarse y proseguir (Goldman, 1992).

La AEP (Asociación Española de Psiquiatría) nos habla sobre lo difícil que resulta hallar una verdadera división entre lo considerado normal y anormal, así pues al utilizar los términos típico y atípico se puede situar de una mejor manera las múltiples diferencias que existen entre los niños. “Etimológicamente, la palabra normal significa estándar, regla, patrón. El prefijo “a” significa “carente de”; por tanto, una desviación de un estándar físico, Psicológico y/o social.”

1.2.1 Observación del niño

La AEP (2008) nos detalla 7 categorías a la hora de observar al niño que nos pueden ayudar a detectar niños en riesgos susceptibles de mayor estudio o seguimiento, así tenemos:

1.- La integridad física del niño. Se prestara atención al desarrollo físico y neurológico, la postura, la marcha, el balanceo, la coordinación motora, el habla, y el tono de voz, así como la visión y el oído. Se deberá estar atentos a signos que nos hagan sospechar problemas en el procesamiento viso-espacial o auditivo-verbal, en altura y el peso, en la atención del niño, movimientos anormales, etcétera. El test de Bender es un buen test para detectar niños con problemas en su integridad física o neurológica

2.- El tono emocional del niño. La expresión facial es gran indicador, así como el contenido de los juegos o de los dibujos durante la entrevista, y la contra-transferencia que pretenderá el niño en el entrevistador

3.- Relación del niño con el entrevistador. El niño puede mostrarse cercano o distante, acercarse o alejarse físicamente durante la entrevista, ser muy acaparador de atención, etcétera. Es también importante si quiere dirigir la entrevista, o si por el contrario no tiene ninguna iniciativa

4.- Afectos específicos. Debe aparecer un deseo de explorar, curiosidad, empatía con el entrevistador, y se empiezan a mostrar los afectos propios. El juego es un buen indicador de ansiedades, la aparición de rupturas en las secuencias que van iniciándose y cómo se van retomando, si el juego pasa de tranquilo y ordenado a caótico y desordenado, así como si es capaz de reorganizar el juego o necesita ayuda para ello.

5.- La manera en que el niño usa el espacio y el entorno, tanto en la consulta como en la sala de espera.

6.- Desarrollo de los temas que surgen en términos de profundidad, riqueza, organización y secuencia. Para ello es importante conocer cuál es el desarrollo esperable a cada edad. En un niño de cuatro años no debemos sorprendernos por la presencia de un discurso poco lógico, en niños de 6 a 8 años, sin embargo, es esperable que el discurso sea coherente y mantenga una línea lógica. Es importante ver la secuencia de temas que el niño aporta a la entrevista, pues sus asociaciones dan más información que si se hace una entrevista demasiado directiva.

7.- Los sentimientos que el niño evoca en el especialista durante la entrevista.

1.3 COMUNICACIÓN Y SOCIALIZACIÓN

Dentro de las características “normales” de los niños de 10 años. La comunicación sin duda juega un papel muy importante ya que nos da pautas establecidas para una correcta socialización, de esta manera los niños deben aprender a adaptarse en diferentes ambientes, con diferentes exigencias sociales.

Si se notara ausencia de lenguaje pasado los 5 años de edad, es un indicador de que existe un problema en el niño tales como: una deficiencia mental, un retraso específico del lenguaje, un trastorno del espectro autista, un déficit auditivo, un mutismo selectivo, o una situación de falencia sensorial.

“El lenguaje (verbal y no verbal), fundamental en la socialización, debe ser objeto de exploración, pues puede hacer sospechar problemas graves en los niños” (AEP, 2008).

Así en el texto Dificultades Infantiles de Aprendizaje, Manual Orientativo Para Padres y Educadores (s/f), encontramos varios posibles problemas de lenguaje que no deberían estar presente en el niño sano por ejemplo:

- Retraso del habla: hace referencia a un retraso en la aparición o en el desarrollo de la expresión, existiendo los prerequisites necesarios, los cuales no pueden ser explicados por un retraso mental, ni por una pobre estimulación del lenguaje, ni por un trastorno general del desarrollo ni déficit auditivo o trastorno neurológico.
- Retraso del lenguaje: consiste en un retraso homogéneo de la aparición del lenguaje, se presenta en niños que no tienen ningún tipo de patología pero que por cualquier circunstancia, tardan más tiempo en alcanzar la comprensión del lenguaje.
- Disfasias: se refiere a las alteraciones de las funciones del lenguaje, pero no hay claridad sobre si estas alteraciones representan una patología del lenguaje, o si son un retardo del lenguaje.

Este texto también nos presenta una clasificación de los problemas en el aprendizaje de la lecto escritura como son:

- Afonías histéricas: hace referencia a la pérdida de la voz por choque afectivo, bloqueos por estrés, miedo a hablar o cantar entre otras. Sin la presencia de ninguna alteración anatómica ni funcional de la laringe.
- Disfemia: se refiere a una disminución de la fluidez verbal que se caracteriza por prolongaciones y/o repeticiones de los elementos del habla como sílabas, sonidos, palabras y frases.

- Mutismos: se trata de un retraso a hablar en diversas situaciones, no corresponde a un déficit grave del lenguaje o a otro trastorno mental, poseen habilidades normales para el lenguaje pero se niegan a hablar en situaciones específicas.
- Dislalias: es un trastorno de la articulación de uno o varios fonemas. Puede ser por la ausencia o por alteración de algunos sonidos del habla o por la sustitución de unos por otros.
- Disglosias: se refiere a un trastorno en la articulación de una serie de fonemas, debido a alteraciones anatómicas en los órganos periféricos del habla.
- Rinolalias: es una alteración en la articulación de algunos fonemas ligada a un timbre nasal de la voz o nasalización.

1.4 PENSAMIENTO Y AFECTIVIDAD

Durante esta edad el desarrollo del sistema nervioso central y las experiencias diarias del niño le permiten relacionar las partes de un objeto con su todo y también retener el concepto del todo al mismo tiempo que considera sus partes. Los niños aprenden no solo a seguir un curso de acontecimientos desde el principio hasta el final, sino que también de manera retrograda desde el final hasta el principio. Piaget llama a esto pensamiento operacional, en la etapa concreta del pensamiento operacional las operaciones son dadas aun por las percepciones que tiene el niño de lo que parecen ser las cosas. (Goldman, 1992).

Durante esta etapa el niño tiene ya una comprensión de los sistemas de clasificación, es así que los niños pueden comprender las preguntas “¿hay más plantas o más flores en el mundo? Con esta capacidad los niños pueden

conceptuar las experiencias de manera individual y enseguida organizarlas como partes de un todo de mayor tamaño” (Goldman, 1992)

En esta edad los niños pueden presentar relaciones poco saludables con sus padres ya sea porque no toleran la ausencia de los mismos o porque simplemente se muestran poco afectados por su ausencia. “A nivel escolar podemos encontrar niños incapaces de establecer unos vínculos afectivos apropiados, ni con adultos ni con pares, con importantes alteraciones de conducta y con una incapacidad para mostrar afectos o para darlos a los más cercanos” (AEP, 2008). Así también se puede observar niños de esta edad que buscan provocar el enfado de las personas que precisamente son de las que más necesitan: suelen tener antecedentes de maltratos o cambios de figuras paternas. Se debe pensar en la posibilidad de que el niño presente un trastorno de la vinculación afectiva.

Los cambios en la estructura del pensamiento del niño no son influencia solamente de su crecimiento fisiológico, sino de su maduración psicoactiva. Cuando los niños se encuentran en el periodo de finalizar su infancia, suele ser un periodo muy gratificante para los mismos ya que los puntos críticos de cada una de las fases de su desarrollo anterior han sido superados y el proceso de socialización está en su apogeo. Así pues también tenemos que la superación del complejo de Edipo y la aceptación de la prohibición del incesto, son la puerta para la transición del niño al mundo adulto (Mora Estela, s/f.).

1.5 CONDUCTA

Los 10 años de edad es momento de una transición relativa que se puede transformar directamente en pubertad cuando esta se da precozmente, así el texto manual de Psiquiatría Infantil (1977) nos da las siguientes características normales en la conducta del niño de dicha edad:

- Perturbaciones emocionales, especialmente con sentido de irritación.
- Incremento notable en la actividad y energía puesta en los juegos.

Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.

- Se niegan a desvestirse ante sus compañeros.
- En el caso de los niños sus juegos deben ser decididamente varoniles
- El interés por el sexo apuesto va en aumento.
- Se realizan preguntas acerca del sexo, aunque generalmente se evita el tema de las relaciones sexuales y los sentimientos y sensaciones que las acompañan.

Para tener un mayor conocimiento de la conducta en estas edades, la (AEP) nos muestra las siguientes características:

- Las rabietas ya no son toleradas.
- Se espera que sepan la diferencia entre lo que es para ellos y lo que es de otros.
- Se espera el autocontrol en situaciones frustrantes.
- Se debe aprender a controlar las expresiones emocionales.
- Las rabietas deben disminuir en número e intensidad.
- Se debe expresar su inconformidad en forma verbal y no física.

El principal riesgo es que se desarrollen conductas oposicionistas desafiantes que terminen con la aparición de trastornos de conducta, hasta el comportamiento disocial. “Hay que tener en cuenta que todo dependerá del temperamento del niño y de condiciones asociadas, y que hay un gran margen de normalidad” (AEP, 2008) Siempre se debe tener en cuenta que la detección a tiempo, la identificación de características asociadas a esta conducta y las pautas educativas son fundamentales para corregir conductas que deben normalizarse.

1.6 ATENCIÓN Y APRENDIZAJE

En esta edad se reúnen los logros y adquisiciones anteriores ya sean estas buenas o malas, y se reelaboran en función de las nuevas coordenadas psíquicas en las que se mueve el niño. Igualmente su pensamiento ha variado debido a la comprensión de los valores y conceptos abstractos como las leyes, ordenamientos, normas y valores, ya no los ven como una imposición sino como condicionantes que rigen la vida en sociedad. Anteriormente el niño no apreciaba las operaciones complejas, se trataba de algo difícil e inaccesible para él, ahora se interesa en todas estas cuestiones, opina, discute, reflexiona y critica. (Mora Estela s/f.)

A la edad de 6 años la mayoría de los niños pueden leer palabras y a los 10 años tienen la capacidad suficiente para poder realizar la totalidad de las tareas escolares diarias, la relación entre la capacidad lectora y coeficiente intelectual es alta.

Cuando se detecten trastornos de aprendizaje debe ser motivo de valoración de la capacidad intelectual de los niños, así pues es esperable que las capacidades verbales y no verbales sean homogéneas, al momento de encontrar patrones que no sean homogéneos harán pensar en problemas específicos de aprendizaje, que se requiere una intervención especializada, “en caso de capacidades intelectuales bajas deben descartarse causas orgánicas, con estudios cromosómicos, de enfermedades metabólicas o comorbilidades con trastorno del espectro autistas” (AEP, 2008).

“Los problemas de hiperactividad y déficit de atención se caracterizan por un debut precoz, antes de los 7 años, Muchos padres hacen referencia a que sus hijos han sido así desde que nacieron o desde que empezaron a caminar. Pueden asociar problemas de conducta y dificultades en el aprendizaje, siendo estas quejas frecuente motivo de alarma familiar y escolar” (Mora Estela, s/f).

Es muy necesaria una valoración del niño no solo en la exploración sino debemos recoger información de los padres y educadores, este trastorno debe ser detectado y abordado a tiempo, solo así se podrá evitar contenidos negativos en el desarrollo emocional, afectivo, familiar y social del niño.

1.7 CARACTERÍSTICAS PATOLÓGICAS DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD

Técnicamente, en psicología, el comportamiento se define de dos maneras:

1. Todo lo que un organismo hace.
2. Cualquier interacción entre un organismo y su ambiente.

El comportamiento en la gente, cae dentro de un rango, siendo algunos comportamientos comunes, algunos inusuales, algunos aceptados, y otros fuera de los límites aceptados. La aceptación de un comportamiento es evaluada por las normas sociales y regulada por varios medios de control social. El comportamiento de la gente es estudiado por varias disciplinas, incluyendo la psicología, la sociología. (Hall & Lindzey, 1975).

Se habla de agresividad cuando se provoca daño a una persona u objeto. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones) como verbal (insultos, palabrotas). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración (Serrat, s/f).

1.7.1 Trastornos de conducta

Los trastornos del comportamiento perturbador –trastornos de la conducta– en la infancia y en la adolescencia engloban un conjunto de conductas que implican oposición a las normas sociales y a los avisos de las figuras de autoridad, cuya consecuencia más destacada es el fastidio o la perturbación, más o menos crónica, de la convivencia con otras personas: compañeros, padres, profesores y personas desconocidas (Fernández y Olmedo, 1999).

La edad entre los 8 a 12 años es crítica debido a que no existe una clara diferencia entre lo real y lo imaginario, y está favorecida la invención, imitación, e identificación con héroes agresivos de fantasías heroicas o violentas, lo que a su vez, sirve para propiciar respuestas violentas en situaciones de la vida real. Esta situación se explica también por el predominio del pensamiento pre-lógico característico del infante. Los niños de 11 a 12 años comienzan a discriminar entre lo real y lo ficticio ya que han desarrollado un pensamiento más elaborado que incluso les permite hacer críticas de los contenidos violentos. (Pérez-Olmos, 2005).

1.7.1.1 Desarrollo y factores influyentes en la percepción del trastorno

Díaz (2006) indica que la edad y el nivel de desarrollo cognitivo influyen en la forma en la que un determinado comportamiento es percibido e interpretado por los adultos. Por ejemplo, es poco probable que las conductas agresivas de niños de dos o tres años sean percibidas por sus padres de manera problemática.

Fernández y Olmedo (1999) señalan que los padres de niños de dos o tres años suelen quejarse de las rabietas, pataletas o agresiones de sus hijos, pero las consideran algo transitorio, contrariamente a lo que suele suceder cuando los niños son mayores.

Uno de los factores que influye en la valoración de la existencia de un trastorno de conducta en los hijos es la familia. Ya que una buena parte de los niños que acuden a una consulta especializada lo hacen porque sus padres, un profesor o un médico han mostrado algún tipo de preocupación por ellos. En la mayoría de los casos, el niño no suele tener conciencia del problema ni experimentar problema alguno (Díaz, 2006).

El nivel de tolerancia de los padres hacia los diferentes tipos de conductas es muy variable: algunos padres son capaces de justificar comportamientos destructivos, agresivos e inadecuados como algo «propio de los niños», mientras que otros son incapaces de aceptar la más mínima pataleta o un simple desafío de un niño pequeño y solicitan ayuda profesional

inmediatamente. Por tanto, la tolerancia de los padres, su estilo educativo y sus habilidades para hacer frente a estas situaciones desempeñan un papel relevante en la propia definición de los problemas infantiles.

1.7.1.2 Desarrollo normal y conductas perturbadoras

Para Piaget, (citado en Díaz, 2006) los criterios de una conducta anormal o psicopatológica serían los siguientes:

- La no adquisición de una imagen personal e identidad de sí mismo realista: el adquirir una imagen de sí realista es esencial para la adaptación. Cuando existe una sobrevaloración o desvalorización de sí mismo, se producen desajustes de distinto tipo, ya que se estructuran esquemas afectivos distorsionados. Este sería un índice de psicopatología pues el objetivo de la evolución consiste justamente en adaptar activamente a la persona tanto al ambiente físico como al social.

Por lo tanto, si la persona en desarrollo no logra acomodarse a las realidades de la existencia y en vez de ello reprime aspectos que no son asimilables, que desagradan afectivamente, y que producen contradicción, y por el contrario, asimila a la imagen de sí mismo sólo los aspectos que agradan y que no desbalancean la estructura personal, entonces surge la desadaptación, ya que se niega la realidad.

- Fijación: la fijación de estructuras rígidas de pensamiento, en etapas anteriores de desarrollo, no permite la superación del egocentrismo y la persona continúa pensando la realidad de forma sincrética y pre lógica, por lo que no lograría el ajuste social.
- Estado de permanente desequilibrio de las estructuras: el estado de desequilibrio permanente de algunas estructuras, ya sean estas cognitivas, afectivas, sociales y morales, lleva a sentimientos de debilidad y poca fuerza de voluntad, que no permite la dirección del comportamiento, generando desajustes al medio, al perderse la capacidad de la persona de dirigir con intencionalidad las acciones, siguiendo una línea de acción consistente (Quiroga, 2005).

La definición de las conductas perturbadoras va a depender, de la edad del niño y, también, de la valoración que realicen los padres u otros adultos significativos. Pero hay que tener en cuenta otro factor, que algunas conductas problemáticas son características de una etapa concreta en el desarrollo normal del niño y tienden a desaparecer en momentos evolutivos más avanzados.

En definitiva, la mayoría de los niños muestra en algún momento y circunstancia conductas desadaptadas. El diagnóstico de trastorno de conducta se atribuirá a aquellos niños que exhiban pautas extremas de dichas conductas. En concreto, se aplicará a niños y adolescentes que evidencien de manera frecuente conductas antisociales, a aquéllos que muestren un desajuste significativo en el funcionamiento diario en casa, en el colegio y a aquéllos que son considerados como incontrolables por padres y profesores.

1.7.2 Clasificación de los trastornos de la conducta

La categorización del trastorno del comportamiento perturbador en la infancia y adolescencia, hace referencia a la presencia de un patrón de conducta persistente, repetitivo e inadecuado a la edad del menor.

Fernández y Olmedo (1999) indican que los trastornos de conducta se caracterizan por el incumplimiento de las normas sociales básicas de convivencia y por la oposición a los requerimientos de las figuras de autoridad, generando así un deterioro en las relaciones familiares o sociales.

De esta manera se debe tener en cuenta que no todos los comportamientos perturbadores son similares ni tienen la misma intensidad.

Las conductas englobadas en estas categorías son muy dispares: agresión física o verbal, desobediencia, absentismo escolar, consumo de drogas o robos. Muchos investigadores consideran que existe un continuo en cuanto a intensidad, severidad, frecuencia y cronicidad de las conductas incluidas dentro del trastorno del comportamiento perturbador. En este modo, las clasificaciones internacionales (DSM y CIE), a pesar de ser clasificaciones de tipo categorial,

reflejan cuatro categorías, que, de menor a mayor gravedad, pueden ordenarse así: problemas paterno-filiales (si el objeto de la atención clínica es el menor), comportamiento antisocial en la niñez o adolescencia, trastorno negativista desafiante y trastorno disocial.

Aunque los problemas indicados anteriormente son, objeto de intervención clínica, el negativismo desafiante y el trastorno disocial son los trastornos que mayor repercusión social tienen, y debido a sus características y consecuencias, constituyen los diagnósticos más frecuentes en las unidades de salud mental y en las consultas especializadas.

1.7.2.1 Trastorno negativista desafiante

Este trastorno se engloba, en el DSM-IV-TR, (citado en Serrat Dolores, s/f) dentro de una categoría diagnóstica más amplia que, bajo el título de, trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador, incluye además de este, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad y el trastorno disocial. Los criterios establecidos para este trastorno son los siguientes:

1.7.2.1.1 Criterios para el diagnóstico del trastorno negativista desafiante. DSM-IV-TR (APA, 2002).

A. Un patrón de comportamiento negativista hostil y desafiante que dura por lo menos seis meses, estando presentes cuatro (o más) de los siguientes comportamientos:

1. A menudo se encoleriza e incurre en pataletas;
2. A menudo discute con adultos;
3. A menudo desafía activamente a los adultos o rehúsa cumplir órdenes;
4. A menudo molesta deliberadamente a otras personas;
5. A menudo acusa a otros de sus errores o mal comportamiento;
6. A menudo es susceptible o fácilmente molestado por otros;

7. A menudo es colérico y resentido;
8. A menudo es rencoroso o vengativo.

Nota: Considerar que se cumple un criterio sólo si el comportamiento se presenta con más frecuencia de la observada en sujetos de edad y nivel de desarrollo comparables.

B. El trastorno de conducta provoca deterioro clínicamente significativo en la actividad social, académica o laboral.

C. Los comportamientos en cuestión no aparecen exclusivamente en el transcurso de un trastorno psicótico o un trastorno del estado de ánimo.

D. No se cumplen los criterios de trastorno disocial y, si el sujeto tiene 18 años o más, tampoco los de trastorno antisocial de la personalidad.

1.7.2.2 Trastorno disocial desafiante y oposicionista. CIE 10 (OMS, 1992; 2001).

Este trastorno es característico de niños con edades por debajo de los 9 o 10 años. Viene definido por la presencia de un comportamiento marcadamente desafiante, desobediente y provocador y por la ausencia de otros actos disociales o agresivos más graves que violan la ley y los derechos de los demás. No es suficiente para el diagnóstico un comportamiento malicioso o travieso grave. Muchos autores consideran que las formas de comportamiento de tipo oposicionista desafiante representan una forma menos grave de trastorno disocial, más que un tipo cualitativamente distinto. (Serrat, s/f)

Los niños con este trastorno tienden frecuentemente a:

- Oponerse activamente a las peticiones o reglas de los adultos.
- Molestar deliberadamente a otras personas.
- A sentirse enojados, resentidos.
- Fácilmente irritados por aquellas personas que los culpan de sus propios errores o dificultades.
- Generalmente tienen una baja tolerancia a la frustración y pierden el control fácilmente.
- Lo más característico es que sus desafíos sean en forma de provocaciones que dan lugar a enfrentamientos.

- Por lo general, se comportan con niveles excesivos de grosería y falta de colaboración resistencia a la autoridad.

Este tipo de comportamiento suele ser más evidente en el contacto con los adultos o compañeros que el niño conoce bien y los síntomas del trastorno pueden no manifestarse durante una entrevista clínica.

- La diferencia clave con otros tipos de trastornos disociales radica en la ausencia de violación de las leyes o de los derechos fundamentales de los demás, tales como el robo, la crueldad, la intimidación, el ataque o la destrucción. La presencia definitiva de cualquiera de estas formas de comportamiento excluye el diagnóstico.

1.7.2.3 Trastorno disocial

El DSM-IV-TR (citado en Serrat, s/f) engloba este trastorno dentro de la categoría diagnóstica de «trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador». Los criterios para establecer este trastorno son los siguientes:

1.7.2.3.1 Criterios para el diagnóstico del trastorno disocial según el DSM-IV-TR (APA, 2002)

A. Un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad, manifestándose por la presencia de tres (o más) de los siguientes criterios durante los últimos 12 meses y, como mínimo, de un criterio durante los últimos 6 meses.

Agresión a personas y animales:

1. A menudo fanfarronea, amenaza o intimida a otros.
2. A menudo inicia peleas físicas.
3. Ha utilizado un arma que puede causar daño físico grave a otras personas (por ejemplo bate, ladrillo botella rota, navaja, pistola).
4. Ha manifestado crueldad física con personas.
5. Ha manifestado crueldad física con animales.

6. Ha robado enfrentándose a la víctima (por ejemplo ataque con violencia, arrebatarse bolsos, extorsión, atraco a mano armada).

7. Ha forzado a alguien a una actividad sexual.

8. Ha provocado deliberadamente incendios con la intención de causar daños graves.

9. Ha destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios).

Fraudulencia o robo.

10. Ha violentado el hogar, la casa o el automóvil de otra persona.

11. A menudo miente para obtener bienes o favores o para evitar obligaciones (es decir, «tíma» a otros).

12. Ha robado objetos de cierto valor sin enfrentamiento con la víctima (por ejemplo, robos en tiendas, pero sin allanamiento o destrozos; falsificaciones).

Violaciones graves de normas.

13. A menudo permanece fuera de casa de noche a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad.

14. Se ha escapado de casa durante la noche por lo menos dos veces, viviendo en casa de sus padres o en un hogar sustitutivo (o sólo una vez sin regresar durante un largo periodo de tiempo).

15. Suele hacer novillos en la escuela, iniciando esta práctica antes de los 13 años.

B. El trastorno disocial provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.

C. Si el individuo tiene 18 años o más, no cumple criterios de trastorno antisocial de la personalidad.

Calificar en función de la edad de inicio:

Trastorno disocial, tipo de inicio infantil: se inicia por lo menos una de las características criterio del trastorno disocial antes de los 10 años de edad.

Trastorno disocial, tipo de inicio adolescente: ausencia de cualquier característica criterio del trastorno antes de los 10 años de edad.

Trastorno disocial, tipo de inicio no especificado: no se sabe la edad de inicio.

Especificar la gravedad:

Leve: pocos o ningún problema de comportamiento exceden de los requeridos para establecer el diagnóstico y los problemas de comportamiento sólo causan daños mínimos a otros (por ejemplo, mentir, hacer novillos, salir fuera de noche sin permiso).

Moderado: el número de problemas de comportamiento y su efecto sobre otras personas son intermedios entre leves y graves (por ejemplo, robos con enfrentamiento con la víctima, vandalismo).

Grave: varios problemas de comportamiento exceden de los requisitos para establecer el diagnóstico o los problemas de comportamiento causan daños considerables a otros (por ejemplo, violación, crueldad física, uso de armas, robos con enfrentamiento con la víctima, destrozos y allanamientos).

Por otro lado, la CIE 10 (citado en Serrat, s/f) define el trastorno disocial prácticamente igual que el DSM-IV-TR enfatizando que estos comportamientos exceden de la simple, maldad infantil y de la rebeldía adolescente.

1.7.2.3.2 Criterios para el diagnóstico del trastorno disocial según la CIE 10 (OMS, 1992; 2001)

Patrón de conducta repetitivo y persistente que conlleva la violación de los derechos básico de los demás o de las normas sociales básicas apropiadas a la edad del paciente. La duración debe ser de al menos 6 meses, durante los cuales algunos de los siguientes síntomas están presentes:

Nota: los síntomas 11, 13, 15, 16, 20, 21 y 23 necesitan que se produzcan sólo una vez para que se cumpla el criterio.

El individuo presenta:

1. Rabietas excepcionalmente frecuentes y graves para la edad y el desarrollo del niño.
2. Frecuentes discusiones con los adultos.
3. Desafíos graves y frecuentes a los requerimientos y órdenes de los adultos.
4. A menudo hace cosas para molestar a otras personas de forma aparentemente deliberada.
5. Con frecuencia culpa a otros de sus faltas o de su mala conducta.
6. Es quisquilloso y se molesta fácilmente con los demás.
7. A menudo está enfadado o resentido.
8. A menudo es rencoroso y vengativo.
9. Miente con frecuencia y rompe promesas para obtener beneficios y favores o para eludir obligaciones.
10. Inicia con frecuencia peleas físicas (sin incluir peleas con sus hermanos).
11. Ha usado alguna vez un arma que puede causar serios daños físicos a otros (por ejemplo, bates, ladrillos, botellas rotas, cuchillos, armas de fuego).
12. A menudo permanece fuera de casa por la noche a pesar de la prohibición paterna (desde antes de los trece años).
13. Crueldad física con otras personas (por ejemplo, ata, corta o quema a sus víctimas).
14. Crueldad física con los animales.
15. Destrucción deliberada de la propiedad ajena (diferente a la provocación de incendios).

16. Incendios deliberados con la intención de provocar serios daños.
17. Robos de objetos de un valor significativo sin enfrentarse a la víctima, bien en el hogar o fuera de él (por ejemplo, en tiendas, casas ajenas, falsificaciones).
18. Ausencias reiteradas al colegio que comienzan antes de los trece años.
19. Abandono del hogar al menos en dos ocasiones o en una ocasión durante más de una noche (a no ser que esté encaminado a evitar abusos físicos o sexuales).
20. Cualquier episodio de delito violento o que implique enfrentamiento con la víctima (por ejemplo, tirones, atracos, extorsión).
21. Forzar a otra persona a tener relaciones sexuales.
22. Intimidaciones frecuentes a otras personas (por ejemplo, infligir dolor o daño deliberados, incluyendo intimidación persistente, abusos deshonestos o torturas).
23. Allanamiento de morada o del vehículo de otros.

El trastorno no cumple criterios para trastorno disocial de la personalidad, esquizofrenia, episodio maníaco, episodio depresivo, trastorno generalizado del desarrollo o trastorno hiperactivo. (Si cumple los criterios para el trastorno de las emociones, el diagnóstico deberá ser de trastorno mixto disocial y de las emociones).

Se recomienda especificar la edad de comienzo:

Inicio en la infancia: Al menos un síntoma disocial comienza antes de los 10 años.

Inicio en la adolescencia: No se presentan síntomas disociales antes de los 10 años.

Como se ha especificado anteriormente, la CIE 10 considera el trastorno disocial como una categoría diagnóstica única. Incluye distintos subtipos que

dependerán de la gravedad, del ámbito donde se producen dichos comportamientos y de la presencia de relaciones de amistad que la persona mantiene con sus compañeros. Añade los siguientes subtipos:

- Trastorno disocial limitado al ámbito familiar: el comportamiento disocial se limita casi exclusivamente al hogar o a las relaciones con miembros de la familia nuclear.
- Trastorno disocial en niños no socializados: el comportamiento disocial lo presentan menores con una profunda dificultad para establecer relaciones personales con chicos o chicas.
- Trastorno disocial en niños socializados: este subtipo se refiere a las personas que, aun presentando comportamientos disociales, se encuentran bien integrados en su grupo de referencia.
- Trastorno disocial desafiante y oposicionista: comentado anteriormente y que se corresponde con el trastorno negativista desafiante del DSM-IV-TR.

También, la CIE 10, coincide con el DSM-IV-TR en la diferenciación entre el tipo de inicio infantil o adolescente, así como en su gravedad (leve, moderada, grave).

Para el diagnóstico diferencial del trastorno disocial desafiante y oposicionista se debe tener en cuenta la gravedad de los comportamientos manifestados. Los referidos al trastorno disocial desafiante son de menor gravedad y no incluyen agresiones hacia otras personas o animales, destrucción de la propiedad o fraudes. Si se cumplen ambos trastornos, predomina el trastorno disocial.

CAPÍTULO 2

VIOLENCIA

2.1 DEFINICIÓN DE VIOLENCIA

Para poder comprender de una mejor manera el concepto de violencia a continuación se detallan las siguientes definiciones:

La violencia es un comportamiento deliberado con el que se pretende ocasionar daños físicos o psicológicos a otras personas, animales o cosas. Se le asocia, aunque no necesariamente, con la agresividad, sin embargo, la

diferencia es que en la violencia dicha agresividad está fuera de control y se orienta a hacer un daño consciente y deliberado (Villanueva y col ,2007).

"El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones" (Etienne G. Krug y col ,2002).

Para Marta Souto (citado en Leva, Fraire, 1998) la violencia "... se caracteriza por una fuerza impetuosa, una coacción ejercida sobre otros para ejercer influencia; puede ser subjetiva (referida al sujeto que la sufre), u objetiva (observada externamente y ligada a la agresión externa). Las objetivas, son visibles y pueden dar lugar a la creación de climas sociales intolerables, de desprecio, de hostilidad".

La violencia sería más una disfunción social, ya que tiene un carácter destructivo sobre las personas y los objetos. Este término puede referirse a una forma extrema de agresión, como un intento premeditado de causar daño físico grave. (Bringas Moleda, s/f).

Para Riviere (citado en Leva, Fraire, 1998): "La violencia es una reacción provocada por acumulación de frustraciones. Apunta siempre a una dirección que está precedida de un momento ciego, en el que se desata la censura y aparece la agresión. Para analizar un hecho de violencia hay que analizar sus personajes, sus causas el contexto en el que se desarrolla y su direccionalidad. Negar las causas verdaderas que originan la violencia es una forma más de violencia".

Para Gerbner, Signorielli y Morgan, 1996 (citado en Castro, 2010) "Violencia es la expresión abierta de comportamientos que implican forzar físicamente y psicológicamente a otra persona (o a uno mismo, como en el caso del suicidio), y por tanto incluye cualquier acción, en contra del deseo de uno, que cause heridas, la muerte (asesinatos), o la amenaza de herir o asesinar".

De otra forma Piera Aulagnier (citado en Leva, Fraire, 1998) nos dice que “la acción mediante la cual se le impone a otro una elección, un pensamiento o una acción, motivadas por el deseo del que lo impone sobre el del que lo sufre y no necesita” se entiende por necesidad, todos los factores o situaciones indispensables para desarrollar su vida psicológica y física y mantener un umbral de autonomía.

Para Isabel Fernández (2011), la violencia es el uso deshonesto, prepotente y oportunista de poder sobre el contrario, sin estar legitimando para ello.

El concepto de violencia presenta comúnmente características de ambigüedad, por lo cual no puede definirse sin tener en cuenta el entorno social, el marco moral, el grado de legitimación y sobre todo los efectos que conlleva. Conforme a esto Villanueva y col, (2007) nos dicen:

“Por ejemplo, mientras en muchas sociedades se usa la sanción o la fuerza física de los padres para controlar y conducir a los niños, la misma fuerza empleada por otras personas en un contexto diferente, podría ser definida como violencia. Asimismo, aunque el uso de la fuerza no esté ampliamente permitido, los niños emplean con frecuencia la fuerza para relacionarse con otras personas -especialmente con otros niños - y en la expresión de sus sentimientos”. (Villanueva y col ,2007)

De esta manera se puede establecer que la violencia es el privilegio de la autoridad, ya sea dentro de la familia o de la nación.

2.1.1 Tipos de Violencia

Tipos de violencia:

2.1.1.1 Violencia física: Se manifiesta mediante la fuerza física en forma de golpes, empujones y patadas. Puede presentarse de manera continuada o con periodos de relativa tranquilidad. La víctima en ocasiones puede llegar a suicidarse o bien el agresor asesinarla.

Este tipo de maltrato es más fácil de localizar por la evidencia de las lesiones producidas.

Señales corporales externas de maltrato físico:

- Golpes, magulladuras o hematomas, en diferentes fases de cicatrización y/o con formas difícilmente explicables (marcas producidas por el objeto golpeador).
- Quemaduras, producidas por cigarros, plancha u otro objeto caliente.
- Escaldaduras en brazos, piernas, cuello o torso (indicativas de haber estado fuertemente atado con cuerdas).
- Heridas o rasgaduras en la boca, encías, labios u ojos; en los genitales externos, en la parte posterior de los brazos, piernas o torso.
- Heridas producidas con objetos punzantes o cortantes, alopecia traumática.
- Fracturas de cráneo, daño cerebral, mordeduras.
- Asfixia, ahogamiento.

Existen también una serie de indicadores conductuales que han sido observados más frecuentemente en niños maltratados como por ejemplo:

- El niño, durante el llanto o en situaciones angustiosas, no muestra expectativas reales de ser consolado.
- Llega a la escuela pronto o permanece hasta muy tarde, como si tuviera miedo a estar en casa.
- Se muestra aprensivo e inquieto cuando los adultos se aproximan a otro niño q está llorando.
- Se mantiene constantemente alerta ante los posibles peligros, reacciona continuamente.
- Pregunta continuamente que pasara después (pregunta ¿Cuándo voy a casa?, más que “quiero ir a casa”).
- Es autodestructivo.
- Muestra conductas de retraimiento o agresividad extremas.
- Se queja con frecuencia o se mueve de forma incomoda.

2.1.1.2 Violencia sexual: Esta forma de abuso es difícil de demostrar si no existen lesiones físicas. Las violaciones es uno de los principales malos tratos, ya sean estas vaginales, anales y bucales, los tocamientos y las vejaciones a través de la penetración del ano o la vagina con la mano u objetos.

“Se considera violencia sexual a la imposición de actos de orden sexual por parte de un miembro contra la voluntad de otro. Este tipo de violencia incluye la violación marital” (Grosman, 1992).

2.1.1.2.1 Abuso sexual

Vamos a entender el abuso sexual como aquellos contactos e interacciones entre un niño y un adulto, cuando el adulto (agresor) usa al niño para estimularse sexualmente el mismo, al niño o a otra persona.

El abuso sexual puede también ser cometido por una persona menor de 18 años, cuando esta es significativamente mayor que el niño (la víctima) o cuando está (el agresor) en una posición de poder o control sobre otro menor.

Este tipo de maltrato constituye un área de investigación particularmente difícil y problemática. Para Gracia y Musitu (citado en Días, s/f) entre los elementos que obstaculizan y dificultan el acceso a esta realidad, se encuentran los siguientes:

- El abuso sexual no es fácil de identificar o diagnosticar ya que pocas veces tiene como resultado lesiones físicas.
- El abuso sexual no es fácilmente detectable por signos externos, excepto por indicadores secundarios (embarazo y enfermedades venéreas), a menos que el niño lo revele a alguien.
- Tanto los niños como los padres pueden tener más dificultades al expresarse sobre el abuso sexual que sobre otros tipos de maltrato debido a la vergüenza, culpa y otros sentimientos asociados a esta experiencia.
- El niño que es objeto de abuso sexual lo es por una persona de la familia o conocido de confianza que puede convencer al niño de que el

abuso es una parte normal del crecimiento, aunque debe mantenerlo en secreto.

- A los niños pequeños se les enseña a respetar las figuras adultas con autoridad, especialmente a los padres y miembros de la familia. Por tanto, los niños pequeños pueden aceptar crédulamente el abuso sexual como normal.
- Las amenazas de represalias o castigos pueden disuadir al niño de denunciar o revelar los abusos sexuales.
- El niño puede temer que su experiencia no sea creída y, por ello, renunciar a revelarla.
- Los padres pueden no denunciar los abusos sexuales por temor a involucrar al niño en procedimientos legales.
- Los miembros de la familia pueden temer la censura de vecinos y amigos si denuncia los abusos sexuales.
- Los adultos, y en particular los padres, pueden responder con incredulidad a los relatos del niño sobre estos incidentes, especialmente ante el incesto.

2.1.1.3 Violencia psicológica: Este tipo de abuso es complicado de detectar, aunque a largo plazo se hace latente ya que deja graves secuelas psicológicas. La violencia se ejerce mediante insultos, vejaciones, menosprecio, gritos, humillación en privado y en público, castigos, amenazas de abandono o de maltrato físico. Conduce casi irremediabilmente a la depresión y, en ocasiones, al suicidio (Villanueva y col ,2007).

La violencia psicológica se refiere al hostigamiento verbal entre dos o más personas a través de insultos, críticas permanentes, descréditos, humillaciones, silencios, entre otras; es la capacidad de destrucción con el gesto, la palabra y el acto. Esta no deja huellas visibles inmediatas, pero sus implicaciones son más trascendentes. (Grosman, 1992).

2.1.1.3.1 Maltrato psicológico

El maltrato emocional es entendido como la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacciones infantiles, por parte de cualquier adulto.

Los malos tratos emocionales suelen manifestarse de los siguientes modos:

- A través de castigos y recriminaciones excesivas.
- En algunos casos de separación o conflicto matrimonial, se utiliza al niño como portador de mensajes descalificativos e insultos para el otro miembro de la pareja sin considerar que ese comportamiento agrava más las consecuencias negativas que la situación de la pareja ya de por sí tienen para el menor.
- Cuando se asigna al niño responsabilidades excesivas para su capacidad o su edad, lo que puede dar lugar a situaciones de riesgo.
- Cuando se provocan problemas que dificultan el desarrollo de sus relaciones sociales y amistades. Por ejemplo, los continuos cambios de colegio o domicilio.
- Cuando la pareja discute en presencia del menor, creándose una atmósfera de tensión y temor que afecta al desarrollo normal del niño.
- Cuando existe una relación excesivamente íntima por parte de alguno de los padres que impide que el niño tenga unas relaciones sociales adecuadas y aprenda a valerse por sí mismo.

2.1.1.3.2 Indicadores del maltrato emocional o psicológico:

Los niños que han sido objeto de malos tratos emocionales presentan numerosos y severos problemas tanto emocionales como conductuales. Podemos señalar los siguientes indicadores:

- Desórdenes conductuales tales como retraimiento y conducta antisocial.
- Demostración extrema de conductas: pasividad-agresividad extrema.
- Se muestra receloso, deprimido, ansioso, pesimista, preocupado.
- Presenta desórdenes emocionales (movimientos rítmicos repetitivos, falta de comunicación, atención excesiva a los detalles).

- Excesiva rigidez y conformismo.
- Presenta conductas adultas inapropiadas o excesivamente infantiles.
- Se detectan desordenes del apetito, enuresis, desórdenes del sueño, compulsividad, histeria, obsesiones, fobias, hipocondría.
- Excesiva preocupación por complacer a las figuras de autoridad.
- Fugas de casa.
- Bajo nivel de autoestima.
- Intentos de suicidio.

Los malos tratos emocionales, a menudo van asociados al llamado abandono emocional.

Para Bandura, 1977 (citado en Moreno, 2005) “La tercera fuente de conducta agresiva radica en el modelamiento simbólico que proporcionan los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión, tanto por su indiscutible predominio como por lo vívidamente que retrata los acontecimientos. El advenimiento de la televisión expandió grandemente la clase de modelos al alcance de los niños en desarrollo. Mientras sus progenitores, especialmente los de los hogares de la clase media, tenían oportunidades limitadas de observar agresiones brutales, los niños modernos han presenciado innumerables apuñalamientos, golpizas, agresiones a puntapiés, estrangulamientos, asaltos y formas menos gráficas pero igualmente destructivas de crueldad, antes de alcanzar la edad para asistir al kínder.”

Así también la OMS en su informe de 1996 nos dice que la violencia se presenta en tres grandes categorías: auto infligido, interpersonal y colectivo. Cada categoría se subdivide con el fin de incluir los tipos específicos de violencia, los contextos de la violencia y la naturaleza de los actos violentos (física, sexual, psicológica, así como la privación o desatención).

Aunque se debe analizar los tipos de violencia es también importante comprender la relación entre ellos. Por ejemplo las víctimas de abuso a menores tienen mayor probabilidad de comportarse de manera agresiva y violenta al llegar a la adolescencia y el abuso sexual durante la infancia o adolescencia está ligado con el comportamiento suicida.

Varios factores de riesgo tales como el abuso de alcohol, el acceso a armas de fuego o las desigualdades económicas son también comunes en la mayoría de los tipos de violencia. (Etienne G. Krug y col ,2002).

2.2 FACTORES PREDISPONENTES PARA LA VIOLENCIA

2.2.1 Factores Genéticos y Biológicos

“El comportamiento agresivo se desencadena como consecuencia de una serie de procesos bioquímicos que tienen lugar en el interior del organismo y en los que desempeñan un papel decisivo las hormonas. Se ha demostrado que la noradrenalina es un agente causal de la agresión” (Gonzales, 2011).

De acuerdo con la teoría del aprendizaje social propuesta por Bandura, la conducta agresiva se adquiere bajo condiciones de modelamiento y por experiencias directas, resultando de los efectos positivos y negativos que producen las acciones, mediados por las cogniciones sobre ellos (Castillo, 2006).

Resulta difícil interpretar la génesis de la agresión y de aprendizaje de la misma, debido a la diversidad de modelos a los que los individuos se hayan expuestos, los cuales pueden ser: a) agresión modelada y reforzada por miembros de la familia; b) el medio cultural en que viven las personas y con quienes se tiene contactos repetidos y c) modelamiento simbólico que proveen los medios de comunicación, especialmente la televisión del género pueden influir en la propensión a la conducta agresiva, antisocial (Fernández, 2011).

Siguiendo con esta idea tenemos que para Shaffer, Albert Bandura y Seymour teóricos de la agresión, “el grado en que un individuo tiende a ser agresivo y antisocial dependerá en gran medida del entorno social donde se haya criado”. (Castillo, 2006).

De esta manera se puede tener una idea más clara de que aunque la agresividad esta previamente determinada y que existen aspectos evolutivos ligados a la violencia, los factores biológicos no son suficientes para llegar a comprenderla, ya que la violencia es una mezcla de interacciones entre el medio en que nos desarrollamos y de una serie de procesos bioquímicos dadas en nuestro interior.

2.2.2 Factores individuales:

- El estado de ánimo: cuando uno se encuentra con un estado de ánimo bajo, está mucho más susceptible ante cualquier estímulo, y si este estímulo es aversivo (molesto) es más fácil que se desencadene una respuesta violenta para intentar que desaparezca.
- La baja tolerancia a la frustración: esta produce sentimientos de rabia, impotencia e ira la cual se relacionan con la aparición de la violencia.
- El consumo de sustancias que alteran la conciencia, como las drogas psicoactivas, alcohol, ciertos medicamentos o cierto tipo de plantas “medicinales”.
- Un posible trastorno mental, cuyos síntomas sean o favorezcan cierto tipo de conductas violentas (por ejemplo: trastorno límite de la personalidad).

2.2.3 Factores sociales o ambientales:

- La familia, la escuela, el ámbito laboral, las organizaciones juveniles, instituciones jurídicas, el vecindario, el grupo de amigos, actuarían facilitando o inhibiendo la aparición de conductas violentas. La aparición de una conducta violenta pocas veces puede explicarse desde un solo factor, sino que existe una confluencia de varios de ellos que dan como resultado esa conducta violenta.

Diversos estudios han demostrado que el 80% de la violencia es fruto del ambiente, la sociedad, la cultura y en general de las experiencias que cada individuo tiene a lo largo de su vida. (Villanueva y col ,2007).

La violencia no puede atribuirse a una sola causa, pues éstas son complejas y ocurren en diferentes niveles. Para representar dicha complejidad, el informe de la OMS (citado en Etienne G. Krug y col ,2002) recurre a un modelo ecológico con cuatro niveles:

1. El primero identifica factores biológicos y personales que influyen en la forma en que los individuos se comportan y que aumentan sus probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradores de violencia, como son las características demográficas (edad, educación, ingreso), los desórdenes de la personalidad, el abuso de sustancias y el tener antecedentes como testigos o actores de comportamiento violento.
2. El segundo nivel se centra en las relaciones interpersonales cercanas, como las que se tienen con la familia y los amigos. En la violencia entre jóvenes, por ejemplo, tener amigos que cometen o provocan actos violentos puede incrementar el riesgo de ser víctima o perpetrador de violencia. En cuanto a la violencia contra la pareja, el marcador más consistente en este nivel del modelo es el conflicto marital o la discordia en la relación. En la violencia contra ancianos, factores importantes son el estrés debido a la naturaleza pasada de la relación entre la persona abusada y el cuidador, así como las condiciones de aglomeración en el lugar de vivienda.
3. El tercer nivel explora el contexto comunitario, o sea, escuelas, colegios, lugares de trabajo y barrios. El riesgo en este nivel se ve afectado por factores tales como la existencia de tráfico local de drogas, la ausencia de redes sociales y la pobreza. Se ha demostrado que todos éstos son importantes en varios tipos de violencia.

4. El cuarto nivel está enfocado hacia el amplio rango de factores sociales que contribuyen a crear un clima que bien propicia o inhibe la violencia: la capacidad de respuesta del sistema de justicia, las normas sociales y culturales relativas a los papeles que asumen los géneros o que rigen las relaciones padres-hijos, el desequilibrio en el ingreso, la fortaleza del sistema de seguridad social, la aceptación social de la violencia, el acceso a armas de fuego, la exposición a la violencia en los medios de comunicación y la inestabilidad política.

2.3. AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA.

2.3.1. Diferencias entre agresividad y violencia.

A menudo, el término agresividad y violencia son conceptos que suelen utilizarse indistintamente para definir una serie de conductas, haciendo uso de ellos sin un criterio claro que muestre las diferencias entre uno y otro. Comprender el significado de cada concepto nos puede ayudar a determinar en qué situaciones observamos comportamientos agresivos, y cuándo existen indicios de violencia.

En muchos episodios de nuestras vidas una discusión se puede tornar agresiva, cuando fallan los instrumentos mediadores con los que se puede solucionar la misma. Así cuando está en juego un interés determinado y aparece un conflicto todo dependerá de las pautas y formas que se empleen para salir de él. Si no se usan formas pacíficas, sino hostiles aparecerán episodios de agresividad que pueden terminar en violencia, si una de las personas involucradas en la discusión no juega honestamente sino que abusa de su poder, no para resolver el conflicto, sino más bien para agredir o dañar con al contrario eso es violencia (Fernández, 2011).

La agresividad es un estado emocional que se activa ante determinadas situaciones, generalmente de defensa o supervivencia de la persona, o bien cuando se pretende vencer a un adversario, conseguir poder y dominio, o como mecanismo para coartar a otras personas y conseguir influir en ellas.

La responsabilidad de la agresividad la pueden tener ambos contendientes, ya que la confrontación se origina en necesidades de los mismos, no obstante la violencia presume el abuso de poder siempre hacia el más débil o indefenso sea este un sujeto o grupo de sujetos. (Fernández, 2011).

Para comprender un poco más de estos distintos conceptos, tenemos las definiciones citadas en el libro Estudio De La Violencia Escolar Entre Pares - Bullying- En Las Escuelas Urbanas De La Ciudad de Cuenca. (Shephard Blanche, s/f).

“Hernández (2001:19) menciona que las características propias de la conducta agresiva /violenta son; un tipo de trastorno de comportamiento que trasciende al propio individuo y la intencionalidad que conlleva (la misma que no siempre está bajo el control del que la ejerce). Señala además que la agresión puede presentar distintos tipos de metas entre ellas: herir, causar daño, obtención, y conservación del poder y dominio, manejo de impresiones (controlar lo que los demás piensan de ellos) y deseo de logro económico”.

Mientras que acerca de la violencia este mismo texto nos dice lo siguiente:

“Luis Rojas (citado en Castekks, 2007:22) menciona que surge por el desequilibrio entre aspiraciones y oportunidades, marcadas dificultades económicas, un sistema escolar ineficaz, una política penal deshumanizada, familias disfuncionales que siembran violencia en los primeros años de vida de los niños/as “valores” culturales que glorifican las soluciones agresivas de los conflictos entre las personas. Por su parte Castekkas (2007:22) coincide con Rojas pero incorpora otra semilla de violencia, la mutilación del espíritu de un niño y la deformación de su carácter por métodos violentos”

Debemos tener muy en cuenta que un cierto nivel de agresividad se activa cuando el ser humano se enfrenta a un conflicto, especialmente si este se le plantea como una lucha de interés.

La agresión la entendemos como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien. Ha de ser considerada, no obstante, no sólo desde el punto de vista de los agresores y de las víctimas, sino también desde una perspectiva social. La agresividad sería una respuesta adaptativa como capacidad para defenderse de los peligros exteriores.

El término violencia puede referirse a una forma extrema de agresión, como un intento premeditado de causar daño físico grave. La conducta violenta puede manifestarse en diferentes formas, entre las cuales se incluye la crueldad, la desobediencia, peleas, amenazas a otros.

Desde un punto psicoanalista tenemos que para Freud, citado en (Gregoret y Liberati, 2003) nos indica que:

“El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que solo osaría de defenderse si se lo atacara, sino, por el contrario un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad. Por consiguiente, el prójimo no lo representa un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en el su agresividad, para explotar su capacidad de trabajo sin retribuirle, para aprovecharlo sexualmente sin su consentimiento, para apoderarse de sus bienes, para humillarlo, para ocasionarle sufrimientos, martirizarlo y matarlo. [...] la existencia de tales tendencias agresivas, que podemos percibir en nosotros mismos y cuya existencia suponemos con toda razón en el prójimo, es el factor que perturba nuestra relación con los semejantes, imponiendo a la cultura tal despliegue de preceptos” (Freud, 1981:3045).

Hoy en día la violencia se ha ganado un lugar en la escuela, entre muchas razones, una de ellas que se considera como el segundo hogar del niño, sin embargo, la escuela no es el lugar donde únicamente se presenta la violencia y mucho menos donde esta se genera.

CAPÍTULO 3

TELEVISIÓN Y VIOLENCIA

3.1. CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA TELEVISIVA.

Como características de la violencia en los programas de televisión podemos señalar, de acuerdo con investigaciones actuales presentadas por Sanmartín, Grisolia y Grisolia (1998) las siguientes:

- Es gratuita.

- Los dibujos animados se sitúan como uno de los programas más violentos.
- Los dibujos animados más violentos y agresivos son los más vistos por la audiencia infantil.
- Carácter gráfico: Los espectadores llegan a habituarse a las escenas de violencia que forman parte de su programación.
- Violencia divertida: Esto ocurre normalmente en los dibujos animados o en programas destinados para los niños.
- Violencia justificada: La conducta del “héroe”, generalmente es justificada, ya que es utilizada con fines benéficos.
- Violencia recompensada. No existen consecuencias negativas de la conducta agresiva para quien la comete, sino todo lo contrario, es recompensado por ello.

San Martín, Grisolia y Grisolia (1998), han puesto de manifiesto que los niños más agresivos que ven muchos programas de televisión, incluyendo los dibujos animados aprenden ciertas estrategias cognitivas anormales, como la tendencia a reaccionar de forma violenta ante las demás personas que ellos, a su vez, van a considerar agresivas .

Los investigadores de muchos países han cuantificado la violencia que contienen diversos tipos de programas. Han encontrado que, contra lo que popularmente se cree, las caricaturas y los programas infantiles presentan un número inusualmente alto de acciones violentas. En estos estudios, de los cuales es un claro ejemplo el de (Gerbner, 1996), la violencia se analizó en tres niveles:

- a) El programa como un todo
- b) Cada acción o acto de violencia específico, y
- c) El protagonista.

Estos datos se cuantifican en tres sistemas de medida:

- 1- El porcentaje de programas con algún episodio de violencia;

2- La frecuencia de los episodios de violencia; y

3- El rol de los personajes principales.

La combinación de estos datos permite obtener el índice de violencia (Gerbner 1996) analizó 24 programas, con duración aproximada de 30 minutos cada uno, encontró en ellos 371 actos de violencia claramente definidos. Esto significa 12.13 actos violentos por cada hora de programación y 15.43 acciones violentas por programa. Aunque los datos encontrados en varias investigaciones que se han realizado en diversos países, tienen algunas variaciones, estas no son estadísticamente significativas, por lo que se concluye que se trata de una situación universal.

En apoyo de lo anterior tenemos que la variación en los datos depende más de la definición de la violencia y del método para cuantificarla, que de la frecuencia con que se presenta. Así, por ejemplo, Gerbner (1996) reporta 5 a 6 actos violentos por hora de programación, pero sólo contabiliza la violencia física. Williams, Zabrack y Joy (1982), con una definición más amplia encuentran 18.5 actos por hora de programación en EE.UU y en Canadá.

Vaughan, Howley, Land y Hagemeyer (citado en Gerbner, 1996) realizaron también un estudio con una definición de la violencia que incluye tanto la de tipo físico como la de tipo psicológico y registraron 32.5 actos de violencia por hora de programación.

Finalmente, Greenberg, Edison, Korzeny, Fernández-Collado y Atkin, 1980 (citado en Serrat Dolores, s/f) reportan 38 actos violentos bajo una definición de violencia que también incluye la psicológica. Desde el punto de vista de los espectadores, los investigadores arriba citados encontraron que la violencia es atractiva para las personas en general y para los menores en particular.

3.2 INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA TELEVISIVA EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS DE LOS 10 AÑOS DE EDAD.

La rápida propagación de la televisión tiene consigo un poder que se le ha otorgado por la especial atención que la audiencia le presta. A través de la televisión el niño puede conocer lugares, culturas, personas que le sería imposible hacerlo por otro medio, es por ello que la televisión también es promotora de ideas y filosofía de vida. Así el niño comienza a conocer el mundo desde la comodidad de su propia casa y desde los más variados programas ya sean estos “buenos o malos”. Las investigaciones sobre la habilidad que tienen los niños para comprender los programas infantiles transmitidos por la televisión, confirman que existe una mayor capacidad de recuerdo en las historias visuales que en las exclusivamente narradas, aunque los más pequeños pueden tener dificultades de comprensión cuando un programa es exclusivamente visual. Por ello la importancia de los códigos y valoraciones transmitidos por la pequeña pantalla, al margen de la valoración de los padres y adultos que le rodean (Posada, 1999).

La exposición a la violencia televisiva, manteniendo los postulados desarrollados por Bandura (1965), incrementa la agresión interpersonal. Cuando un personaje televisivo, considerado el “bueno” por los espectadores, triunfa sobre el “malo”, mediante conductas violentas, los niños muestran una desinhibición de la agresión mayor que si esas conductas televisivas no conducen al éxito. Por ello, y dado que la violencia que aparece en la pantalla, resulta como habitual y socialmente aceptable, no es extraño que la simple observación de conductas violentas en televisión, conduzca a un comportamiento agresivo (Bringas, s/f).

Cuando los niños consideran que comparten los mismos valores que los personajes del programa que ven, es más fácil que lo imiten en la forma de vestir, hablar, actuar, etcétera. También influye la identificación con el contexto en que se desenvuelven dichos personajes, u otros aspectos de éste.

Así podemos señalar varios estudios que demuestran la correlación entre la televisión violenta y el comportamiento agresivo en los niños, como el realizado en 1966 por J. M. Vázquez y F. M. García (citado en Posada, 1999) que nos explica que los psicólogos apuntaban que el mayor riesgo no estribaba

en la inducción a delinquir que podría traer como consecuencia la violencia indiscriminada en la pequeña pantalla sino, sobre todo, en la inclinación a connaturalizarse con la violencia y la agresividad como medio para obtener lo deseado.

Estudios más recientes como el de Javier Urra ,1998 (citado en Posada, 1999), tienden a demostrar que la violencia en la sociedad es directamente proporcional con las horas de televisión que ven las personas aunque si bien es cierto que muchos programas de televisión fomentan valores de supervivencia y una lucha basada en el logro personal e individual, la violencia en la sociedad no resulta tan sólo de la televisión.

Sin embargo Debemos tener en cuenta el papel fundamental que la televisión juega en nuestra educación y en la formación de valores, ya que en nuestra niñez durante muchas horas diarias nos dedicamos a ver televisión, llegándose a convertir en una herramienta de conocimiento y aprendizaje. Es ya conocido que el aprendizaje observacional en especial en edades tempranas juega un papel muy importante en nuestras formas de socialización (Arriaga, 2006).

Una explicación del por qué las personas se sienten atraídas por los acontecimientos o programas violentos la tiene el profesor Jeffrey Goldstein (citado en Posada, 1999) que sostiene que “el entretenimiento violento es tan viejo como el propio entretenimiento, y que somos empujados a él por diversas razones, la mayoría de las cuales no tiene que ver con la violencia en sí. Entre las necesidades que pueden ser satisfechas con el entretenimiento violento está el sentido de posesión, el manejo del genio, la expresión de las emociones, la identificación de la masculinidad y el deseo de ver la justicia representada”.

Un experimento realizado por Huesman y Eron (citado en Posada, 1999) con respecto a la correlación observada entre exposición a la televisión y conducta agresiva, llegó a la conclusión de que la violencia televisiva hace violento al niño que la mira y el niño agresivo escoge programas violentos, o sea que se da un proceso bidireccional; aunque aquí también entraría en juego el entorno

social en que se desarrolla el niño. Lo que no cabe duda, es que la televisión influye en el comportamiento de las personas.

La violencia en la televisión siempre ha desarrollado una curiosidad o cierta clase de impacto sobre todas las personas en general, pero muy particularmente en los niños, por lo que los actos violentos que aparecen en la pantalla chica, distorsionan la realidad de como las personas perciben los sucesos violentos en el mundo. En el caso de los niños, éstos pasan la mitad del tiempo libre observando televisión, ocupando así esta actividad más tiempo que cualquier otra aparte de la actividad escolar. Sin embargo, y aunque parezca contradictorio, mientras la edad aumenta, se aumenta la actividad de ver televisión por lo que los niños, en realidad, son el colectivo que menos horas diarias ven televisión. Lo que ocurre, es que así todo, pasan demasiado tiempo ante la pantalla, lo que ha puesto de manifiesto que los niños tienen más oportunidades de contemplar violencia en televisión que en la vida real. La exposición continua a la violencia en televisión, juega un papel importante en el aprendizaje y adquisición de conductas agresivas por parte de los niños (Blanco, 2000).

3.3 PRINCIPALES EFECTOS DE LA VIOLENCIA EN LA TELEVISIÓN.

Existen varios efectos que nos detalla Cohen Daniel (1998) en su trabajo “La violencia en los programas televisivos”.

3.3.1 Imitación

Los niños tienen una gran inclinación a reproducir en sus juegos las acciones y actitudes observadas en su medio ya sean estas por padres, hermanos, amigos, personajes de la televisión, entre otros. Así antes de los tres años ya son frecuentes los actos por imitación. El niño copia o intenta copiar lo que otros hacen, ignorando la diferencia entre lo real y lo irreal, entre lo posible y lo imposible.

Así, que un niño se accidenta cayendo de una escalera a la que intenta subir luego de haber observado cómo lo hizo su padre, es un efecto por imitación de la vida real. En cambio, de los programas de televisión surgen efectos trágicos de imitación cuando los niños se "convierten" en Superman, Batman o Robocop, es decir personajes irreales que se presentan a los niños como verosímiles.

Las experiencias demuestran que la contemplación de series violentas induce a los niños pequeños a provocar actos violentos.

3.3.2 Liberación

Al observar determinadas historias o escenas, algunas personas sienten una sensación de liberación, ingresan a un estadio psicológico en el que les resulta muy difícil controlar sus impulsos emocionales.

La exacerbación de estos impulsos desde escenas o argumentos de violencia o prostitución -por ejemplo-, incitan al menos latentemente a ciertos individuos. No hay evidencias de que la televisión cause enfermedades mentales o alteraciones de la personalidad en los niños normales, pero sí que éstos encuentran en la televisión un medio de escape de la realidad.

3.3.3 Estereotipo

La permanente exposición a escenas de contenido violento induce al receptor pasivo a internalizar que la única manera de resolver sus problemas y conflictos es por el camino de la violencia, con lo cual se fomenta la formación de patrones violentos, impropios del hombre como individuo y como ser social.

El niño tiende a identificarse con los valores que reflejan los personajes, en consecuencia adopta de los héroes violentos rasgos que se presentan como inevitables: la fuerza, el engaño o la violencia en sus múltiples formas.

3.3.3 Refuerzo

La manera en que la violencia es representada en las series televisivas contribuye a reforzar normas y valores de la sociedad allí representada. Que difieren, casi siempre, con las del receptor que no las puede asimilar con lo que ocurre en su entorno. La violencia emitida pasa a jugar un rol de agente

reforzador que vincula un sistema de normas y valores, que se corresponde con el patrón del país de origen del material en contradicción con el país difusor del mismo.

3.3.4 Miedo

Las reacciones de miedo o terror son, en la amplia gama de efectos de la televisión sobre los niños, las más perceptibles cotidianamente. Aunque las investigaciones en este aspecto son contradictorias en sus resultados, pues se encuentran efectos contrarios que varían con la edad, el género, la raza y el contenido mismo de las escenas.

El efecto traumatizante es quizás, el aspecto más negativo entre las reacciones del niño o el adolescente frente a estos contenidos. Las pesadillas y temores nocturnos del niño aumentan cuando ha estado expuesto a escenas violentas o de terror.

La música y los efectos de sonido que acompañan a las escenas de terror alcanzan a veces a un primer plano en el juego de los lenguajes de la televisión, desplazando a la imagen a un segundo lugar. De modo que el efecto más traumatizante lo produce la banda sonora. La violencia verbal en las series o películas puede amedrentar a los niños más que la brutalidad física. Una pelea doméstica en la televisión puede constituir una experiencia traumática para un niño, al reproducir situaciones similares a las que vive.

3.3.5 Acostumbramiento

La falta eventual de reacción frente a estímulos violentos reiterados es el resultado a largo plazo de la exposición prolongada a estas escenas. Un niño ve en la televisión, no menos de una muerte por día. Un mínimo de trescientos por año. En su primer año de receptor pasivo (entre los 3 y 4 años), el mismo niño tuvo la oportunidad de ver más muertes que un soldado en el campo de batalla y -además- con la ventaja de los detalles del primer plano. El acostumbramiento termina desplazando a cualquier efecto inicial de miedo o terror. Porque el niño se acostumbra progresivamente a cualquier estímulo ambiental -bueno o malo- mientras más lo experimenta.

3.3.6 Identificación

Durante la infancia, el niño se forma en sus sentimientos, en su conducta y en la actividad del pensamiento. La incorporación del lenguaje le abre posibilidades de intercambio y esencialmente de integración social. Las formas de identificación más estables se producen en el período de la inteligencia intuitiva, que abarca de los 2 a los 7/8 años.

El aprendizaje en la televisión mediante normas de existencia basadas en la violencia y la muerte provocan en el niño la introyección de situaciones perjudiciales para su conducta social. Las series de violencia le enseñan a respetar normas que se imponen por la fuerza y relaciones antisociales frente a sus semejantes.

Un niño "consumidor" de violencia televisiva desde sus primeros años, será incapaz de progresar y madurar en el cultivo de vínculos fraternos y solidarios, sufriendo una regresión en el desarrollo de las identificaciones personales y sociales con posibles inclinaciones hacia vínculos negativos. Los comportamientos antisociales surgen de un proceso de desarrollo defectuoso de la vida afectiva. La falta de identificación con modelos sanos conduce a la frustración y ésta al ejercicio de conductas agresivas.

Esta autodestrucción afectiva se refleja día a día en la pantalla chica a través de ciertos personajes que demuestran maneras muy poco humanas de integración al mundo social y enseñan, sobre todo, formas de comportamiento distintas de las acostumbradas.

En un estudio realizado Universidad de California en Santa Barbará. La investigación fue auspiciada por la National Television Violence Study, cuyos resultados fueron dados a conocer por Donnerstein, 1995 (citado en Castro, 2010), que nos da las siguientes conclusiones acerca de la influencia de la violencia televisiva en los espectadores:

1. La violencia emitida en televisión contribuye a la aparición de una serie de efectos antisociales en los espectadores.

Grupos de investigación de la American Psychological Association, American Medical Association, National Academy of Science y National Institute of Mental Health y U.S. Surgeon General coincidieron en señalar que ver violencia es un factor que contribuye de forma importante a la aparición de la violencia y la agresión del mundo real.

2. Hay tres tipos principales de efectos provocados por la violencia televisada:

- a) Aprendizaje de actitudes y conductas agresivas.
- b) Insensibilidad ante la violencia.
- c) Temor a ser víctima de la violencia

3. No toda manifestación violenta en televisión tiene el mismo riesgo de perjudicar a los espectadores.

El trabajo concluyó con la identificación de las representaciones violentas que incrementan el riesgo de que se promuevan conductas antisociales, en tanto que otras, al parecer lo disminuyen, lo cual depende del contexto de las escenas, lo que define su impacto en el espectador.

La investigación longitudinal de Medina (1995) y colaboradores encontró que los tres efectos consistentes provocados en el espectador por la violencia, son influidos por nueve variables críticas.

Los efectos son:

- 1) Aprendizaje de la agresión.
- 2) Miedo a sufrir agresión.
- 3) Insensibilidad emocional

Y las nueve variables que influyen en ellos son:

- a) La naturaleza del agresor.
- b) La naturaleza de la víctima.
- c) La justificación de la violencia.

- d) La presencia de armas.
- e) La extensión y carácter gráfico de la violencia.
- f) El grado de realismo de la violencia.
- g) La recompensa o castigo de la violencia.
- h) Las consecuencias de la violencia.
- i) El humor como acompañante, o no, de la violencia.

3.4 OTROS EFECTOS PARA TENER EN CUENTA

La National Coalition on Television Violence (NCTV), institución norteamericana, analiza y lleva estadísticas de las muertes provocadas por imitación o inspiración en series y películas difundidas por la televisión, en las que prima un alto contenido de violencia. La NCTV, reconoce que las imitaciones directas de la violencia difundida por la televisión son sólo "la punta visible de un gran iceberg". La televisión se ha convertido en un medio eficiente para provocar modificaciones en la conducta de los niños debido a su gran calidad de estímulos tanto visuales como auditivos. "La televisión origina actitudes donde no existían y puede modificar las existentes cuando no se presentan obstáculos" concluye el psicólogo venezolano Eduardo Santoro: "el refuerzo dado por la repetición y atraktividad, unido a la actitud no defensiva que se adopta frente a la pantalla, hace que los mensajes tengan altas posibilidades de originar cambios en la conducta" (Cohen, 1998).

La médico y psicoanalista argentina Raquel Soifer en su estudio "El niño y la televisión", cataloga la adicción de los niños al televisor como "una nueva forma de neurosis: la televisiosis o la televisitis", cuyas características psicopatológicas pueden ser, entre otras, las tendencias a la regresión mental, a la imitación y al sometimiento; las intensas ansiedades persecutorias y fóbicas; el predominio de la desorganización mental y la dispersión de la atención" (Cohen, 1998).

En relación con otros datos importantes sobre el consumo televisivo infantil, nos encontramos con el significado y los efectos de la televisión. Es importante reconocer, en primer lugar, que la televisión tiene una gran presencia en la vida cotidiana de niños y niñas y, que según Dolores Souza 1999 (citado en Veliz, 2005) es verificable en conductas que han podido ser observadas, así como también en los procesos de reelaboración de mensajes a nivel cognitivo y emocional.

Tanto en los juegos como en las conversaciones que tienen los niños podemos darnos cuenta del tipo de conducta que ellos presentan, los cuales siempre son inspirados o bien hacen referencia a lo visto en la pantalla. En torno a esto, Souza manifiesta que: “algunos juegos surgen frente a la pantalla en forma espontánea u otros que son productos de la personificación de personajes televisivos (actitudes y comportamientos) principalmente de programas de dibujos animados y telenovelas” (Veliz, 2005).

Castro Dolores, (2010). Considera que la violencia en las pantallas influye en los menores de edad debido a la interacción de varios factores entre los cuales destacan:

- Ver escenas violentas en la televisión activa en el menor emociones, pensamientos, sentimientos y conductas que quedan asociadas en su mente de acuerdo con lo que propone la teoría de la asociación cognitiva o Primming.
- Esa misma observación de escenas violentas provoca que el menor se identifique con el modelo violento e imite la conducta observada, de acuerdo con la Teoría del modelo simbólico.
- La visión de la violencia en la televisión refuerza las conductas violentas previas del menor, según la Teoría del refuerzo.
- Ver la violencia lleva al menor a percibir la realidad como poco segura o preocupante. Si la ven con alta frecuencia, sobre estiman la cantidad de violencia en su medio y, en consecuencia, conciben al mundo como un lugar altamente peligroso en el cual es muy probable que ellos sean víctimas en cualquier momento.

- En sentido opuesto, demasiada visión de la violencia puede llevar a lo que Sanmartín llama “embotamiento emocional” o indiferencia ante la violencia real. Esto es, según el autor, un postulado de la Teoría de la desensibilización

Algunos de los efectos que se han percibido en los comportamientos de los pequeños, ya sea en juegos, conversaciones u otros, son los siguientes:

“conductas de consumo, imitación de actitudes y actos de la pantalla, uso del lenguaje e incorporación de palabras oídas en la televisión y alteraciones del sueño”. También existen otros tipos de efectos como la disminución de actividades extraescolares (deportes, entre otros) a medida que aumenta el tiempo de visión de televisión; también existen altas tasas de activación cardíaca, de acuerdo a la variación del contenido del programa; existe un menor desarrollo de actividad física y por ende un desarrollo de la obesidad e incluso timidez, se podría decir que se está hablando “de un efecto de aislamiento social y sedentarismo” (Veliz, 2005).

Los familiares, la permisividad de los padres y los hábitos televisivos son variables que se deben tener en cuenta para los efectos actuales de la televisión. El hecho de que la televisión influya de una manera negativa o positiva en los niños, no sólo depende de ellos, sino también de los adultos, de la educación recibida por parte de los padres sobre el consumo televisivo y su control.

Hay consecuencias importantes en el mundo real debido a que existen ambientes violentos en los medios de comunicación. No se puede concluir que la violencia del mundo real tenga su origen en los contenidos televisivos, sino que estos contenidos pueden aportar ideas y crear actitudes. Según psicólogos existen problemas como la drogadicción y delincuencia, que son influenciados por el impacto de información que los jóvenes reciben de la televisión. (Castro, 2010).

A partir de los distintos programas y contenidos televisivos los niños y niñas pueden asimilar a su manera los contenidos de los mismos. Así también hay quienes realizan las reelaboraciones asociando lo que ven con sus experiencias cotidianas, con sus propios conocimientos. De acuerdo al impacto emocional ellos y ellas manifiestan una gran diversidad de reacciones frente a la pantalla: alegría, entusiasmo, pena, preocupación, desconcierto, miedo. Lo que provoca estos tipos de reacciones son los contenidos, pero principalmente la representación visual de escenas de gran dramaticidad y que representan una discontinuidad con el curso habitual de la vida. Es necesario reconocer que la televisión provoca un efecto hipnótico adictivo ya que esta inhibe el pensamiento consciente y atrofia la imaginación creativa. Por la rapidez de las imágenes los niños no tienen el tiempo suficiente para reflexionar sobre lo que están viendo, esto quiere decir que pierden el pensamiento crítico y reflexivo, de esta forma se puede decir que la televisión es un mal instrumento de aprendizaje (Veliz, 2005).

En las últimas décadas, ha aumentado significativamente la sensibilidad social frente a la violencia en los medios de comunicación, en especial la televisión.

Se ha demostrado que las imágenes emitidas por estos medios ejercen una influencia sobre la conducta del individuo en especial si son niños/as que permanecen varias horas frente a la televisión.

Estos son algunos efectos negativos que provoca la televisión:

- Inhibe, en muchos casos, la capacidad de crítica.
- Desinterés por la lectura.
- Malos resultados en la escuela.
- Problemas de obesidad.
- Resolver problemas por medio de la violencia.

“En muchas ocasiones a través de las experiencias de los otros creamos concepciones erróneas debido a una generalización excesiva, con ello, las personas interpretan lo que ven y oyen a través de sus ideas y actitudes

personales, basándose en datos inadecuados. Es muy poco probable que el observador desarrolle tendencias agresivas, si este observa que una agresión es castigada. Una forma de disminuir los efectos de la violencia vista en televisión por los niños, es explicarles que la agresión no es la forma o manera de manejar y resolver los problemas y conflictos interpersonales” (Solum D. 1998). De esta forma podemos darnos cuenta que los padres en este problema juegan un rol principal, ya que ellos son los que deben supervisar los tiempos y contenidos de lo que el niño puede ver en la televisión, explicando lo que sea de difícil comprensión, ayudando a asimilar este mundo paralelo y fortaleciendo el lazo intrafamiliar vital para el adecuado desarrollo del infante

CAPÍTULO IV

MÉTODO ESTADÍSTICO Y ANÁLISIS DE DATOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

- Determinar el impacto de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años de edad.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar desde la teoría el comportamiento agresivo de los niños frente a situaciones violentas.
- Fundamentar teóricamente el impacto de la televisión con contenido violento en el comportamiento agresivo de los niños.
- Identificar los cambios en el comportamiento de los niños luego de visualizar una película violenta.
- Determinar la identificación del niño con figuras violentas de la película.
- Establecer cuantas horas pasa el niño frente al televisor y el tipo de programas que prefiere.

4.3 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

1. ¿Cómo explica la teoría el comportamiento agresivo de los niños frente a situaciones violentas?
2. ¿Cuál es el impacto de la televisión con contenido violento en el comportamiento agresivo de los niños?
3. ¿Cuáles son los cambios en el comportamiento de los niños luego de visualizar una película violenta?
4. ¿De qué manera se identifican los niños con las figuras violentas presentadas en la película?
5. ¿Cuántas horas el niño observa diariamente televisión y cuál es el tipo de programas que él prefiere?

4.4 POBLACION Y TAMAÑO DE LA MUESTRA:

Esta investigación se llevó a cabo en el Centro Educativo San Roque, con 20 niños y niñas del sexto año (10 años de edad).

Se eligió a los niños de esta edad ya que ellos tienen completamente desarrolladas sus capacidades cognitivas y nos pueden proporcionar información veraz para nuestra investigación.

CUADRO Nº 1

CUENCA: PORCENTAJE DE LA MUESTRA DE INVESTIGACIÓN, 2013

POBLACIÓN		
Género	Número	%
Niños	12	60
Niñas	8	40
Total	20	100

Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca,
Elaborado por: Los autores

4.5 DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación fue cuasi experimental, de tipo descriptivo que alcanzó un nivel correlacional.

4.6 ESCENARIO

La aplicación del test se realizó dentro del salón de clases del quinto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca

4.7 ENCUESTA

Con asesoría psicológica y metodológica, se diseñó una encuesta de 10 preguntas de fácil entendimiento para los niños, la cual sigue un enfoque psicológico cognitivo conductual (Anexos 1 – 2 Y 3).

Se realizará una prueba piloto a niños de 10 años para establecer la confiabilidad de la misma.

Ficha técnica:

Autores: Vladimir Apolo, Wilson Cárdenas,

Objetivo: Establecer las actitudes, respuestas agresivas, identificación con figuras violentas.

Aplicación: Individual.

Tiempo: Variable, 30 minutos aproximadamente

Materiales: Televisor, DVD, Matrices, Material didáctico (hojas de papel, borradores, lápices), Películas.

4.8 PROCEDIMIENTO:

El estudio se llevó a cabo en el Centro Educativo San Roque, en el salón de clases del quinto año.

Se visitó el centro educativo y se comentó con las autoridades el objetivo de la investigación, los cuales aceptaron que se llevara a cabo en las instalaciones de la institución, seguidamente se pidió la autorización a cada uno de los padres de familia y representantes legales de los niños.

Se realizó en 3 momentos. En el primero se aplicó la encuesta a los niños antes de visualizar las películas. En el segundo momento 15 días más tarde, los niños observaron la película violenta, e inmediatamente escribieron sus opiniones de la película y respondieron la encuesta. Posteriormente se enriqueció con un conversatorio en base a una guía de preguntas encaminadas a establecer de qué manera la televisión influye en la conducta violenta de los niños y si existió identificación por parte de los mismos con las figuras violentas presentadas en la película. En el tercer momento 15 días después, con el fin de eliminar el sesgo de recuerdo, se transmitió la película no violenta y se repitió el mismo proceso de la película anterior. De esta manera se compararon las respuestas de cada niño ante cada película.

Previamente a la aplicación de la respectiva encuesta se consideró que los alumnos no estén expuestos a trabajos dentro del aula e incluso a pruebas o exámenes, para así obtener mayor confiabilidad ante los resultados obtenidos.

4. 9 RESULTADOS:

4.9.1 ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA ENCUESTA 1

Gráfico N° 1

Pregunta 1: ¿Cuánto tiempo pasa usted viendo televisión? frecuencia (tarde – noche, etcétera)

Pregunta 2: ¿Usted ve la televisión bajo la supervisión de un adulto?



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca

Elaborado por: Los autores

Análisis: En la encuesta 1 al analizar los datos de la pregunta 1 y 2 nos da como resultado que el 30% de los niños observa televisión sin supervisión de un adulto. De este total el 15 % de los niños observa con una frecuencia aproximada de media tarde al día, el 10 % de los niños lo hace en un aproximado de toda la tarde, mientras que el 5% de los niños observa aproximadamente toda la noche televisión, siendo este último el dato más relevante

PREGUNTA 3: ¿Cuál es su tipo de programa de televisión favorito?

Cuadro N° 2

P 3: ¿Cuál es su tipo de programa de televisión favorito?			
opciones	código	respuesta	%
DIBUJOS ANIMADOS	A	7	35
REALITYS	B	0	0
NOVELAS	C	3	15
PELICULAS	D	10	50
NOTICIEROS	E		0
		20	100

Gráfico N° 2



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

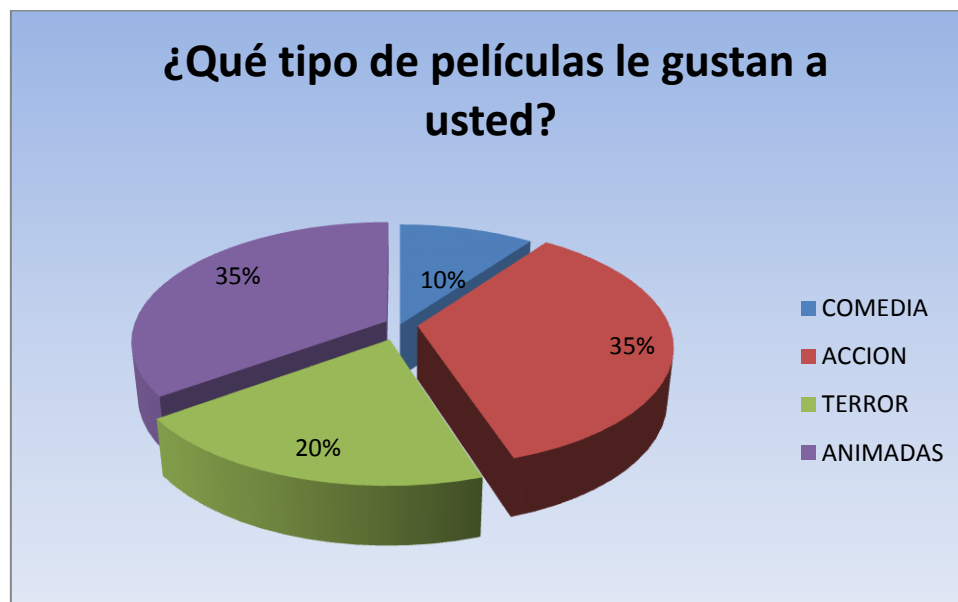
Análisis: En este gráfico podemos observar que el 35% de los niños prefieren ver dibujos animados, el 50% se inclina por ver películas, mientras que el 15 % de los niños encuestados prefieren ver novelas se debería tener en cuenta que la supervisión de un adulto es primordial para que este tipo de programas resulte beneficioso o dañino.

Pregunta 4: ¿Qué tipo de películas le gustan a Ud.?

Cuadro N° 3

¿Qué tipo de películas le gustan a Ud.?			
Opciones	código	respuestas	%
COMEDIA	A	2	10
ACCION	B	7	35
TERROR	C	4	20
ANIMADAS	D	7	35
		20	100

Gráfico N° 3



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca

Elaborado por: Los autores

Análisis: en este gráfico podemos observar que los niños al momento de ver películas prefieren los géneros de acción y animadas, ambas con un 35%.

Pregunta 5: ¿Ha presenciado alguna pelea?

Cuadro N°4

P5: ¿Ha presenciado alguna pelea? En casa, escuela, calle				
opciones	Código	respuestas	lugar	%
SI	S	10	calle	50
NO	N	10		50
				100

Gráfico N° 4



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

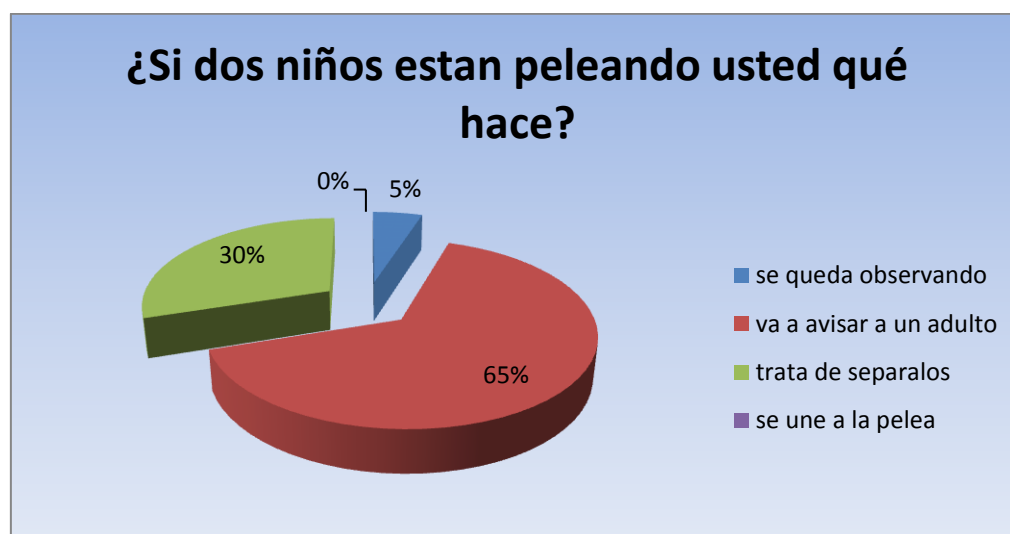
Análisis: Como el gráfico nos muestra, el 50 % de los niños han visto al menos una vez una pelea y todos lo han hecho en la calle.

Pregunta 6: ¿Si dos niños están peleando usted qué hace?

Cuadro N° 5

P 6: ¿Si dos niños están peleando usted que hace?			
opciones	código	respuesta	%
se queda observando	a	1	5
va a avisar a un adulto	b	13	65
trata de separarlos	c	6	30
se une a la pelea	d	0	0
otros	e	0	0
		20	100

Gráfico N° 5



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores

Análisis: De los niños que si han presenciado una vez alguna pelea, todos coinciden en que su reacción sería ir a avisar a un adulto.

Como dato relevante tenemos que un niño no presenta ninguna reacción al momento de presenciar la pelea, ya que solamente se queda observando.

Pregunta 7: ¿Si un niño le dice una grosería usted, qué hace?

Cuadro N°6

P 7: ¿Si un niño le dice una grosería usted, qué hace?			
Opciones	código	respuestas	%
le dice una grosería también	a	0	0
no le hace caso	b	13	65
le responde con una agresión física	c	0	0
le avisa a un adulto	d	5	25
trata de hablar con el	e	2	10
		20	100

Gráfico N°6



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

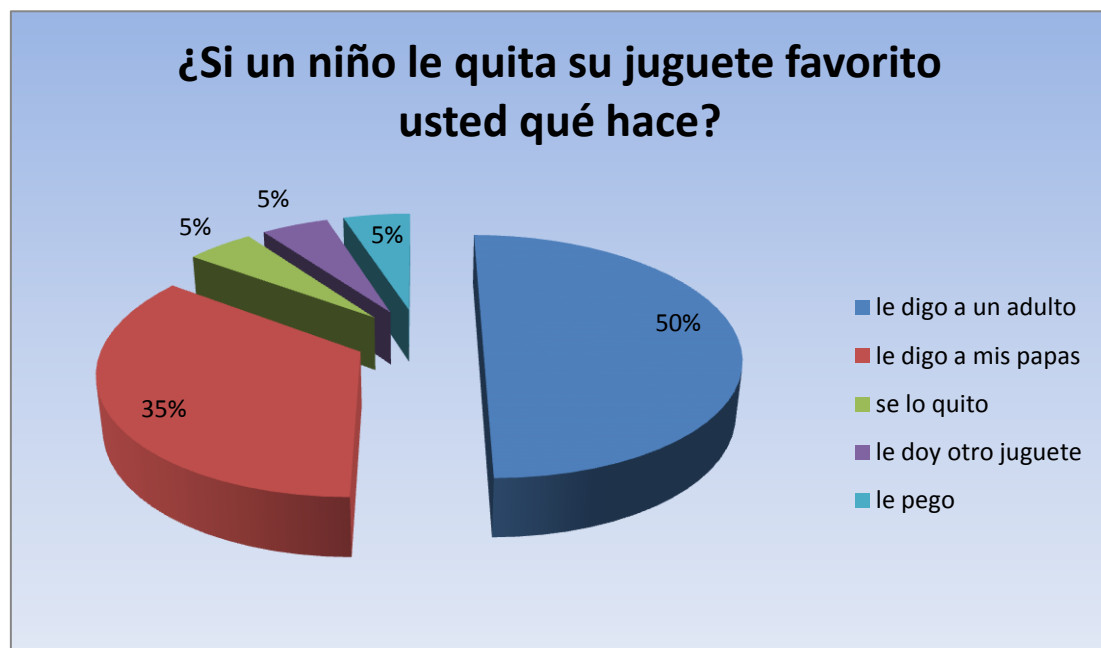
Análisis: cómo podemos observar al momento de realizar la misma pregunta antes y después de observar la película violenta encontramos respuestas diferentes pero sin ningún signo de agresividad.

Pregunta 8: ¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?

Cuadro N° 7

¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?			
Opciones	código	respuestas	%
le digo a un adulto	a	10	50
le digo a mis papas	b	7	35
se lo quito	c	1	5
le doy otro juguete	d	1	5
le pego	e	1	5
		20	100

Gráfico N°7



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca,

Elaborado por: Los autores.

Análisis: cómo podemos observar al momento de realizar la misma pregunta antes y después de observar la película violenta encontramos respuesta agresiva en solo un niño, como dato adicional encontramos que un niño presenta ya una respuesta agresiva antes de ver la película violenta.

PREGUNTA 9: ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted que hace?

Cuadro N°8

P 9 : ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted que hace			
opciones	código	respuestas	%
le aviso a un adulto	a	4	20
me retiro	b	2	10
Nada	c	10	50
le pido por favor	d	3	15
le pego	e	1	5
		20	100

Gráfico N°8



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca,

Elaborado por: Los autores.

Análisis: cómo podemos observar al momento de realizar la misma pregunta antes y después de observar la película violenta encontramos respuesta agresiva en solo un niño, antes de observar la película violenta y luego de observar la película violenta encontramos una diversidad de repuestas pero sin ningún signo de agresividad, comprobando así que no hay una influencia.

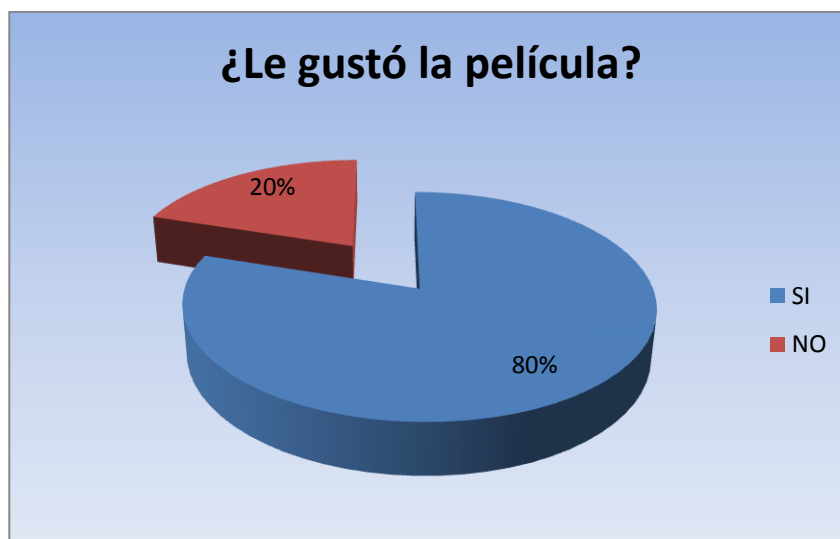
4.9.2 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA 2

PREGUNTA 1: ¿Le gusto la película?

Cuadro N°9

P1: ¿Le gusto la película?			
Opciones	código	Respuesta	%
SI	S	16	80
NO	N	4	20
		20	100

Gráfico N°9



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: cómo podemos observar en la gráfica, un 20% de los niños encuestados nos dice que la película no fue de su agrado, al preguntar sus razones nos dieron respuestas como: "es muy violenta" y "matan a personas".

Pregunta 2: ¿Cuál de los personajes le gustaría ser?

Cuadro N° 10

¿Cuál de los personajes de la película le gustaría ser?			
Opciones	código	respuesta	%
Batman	a	12	60
Robín	b	2	10
Karen	c	4	20
Spiderman	d	1	5
Ninguna	e	1	5
		20	100

Gráfico N° 10



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

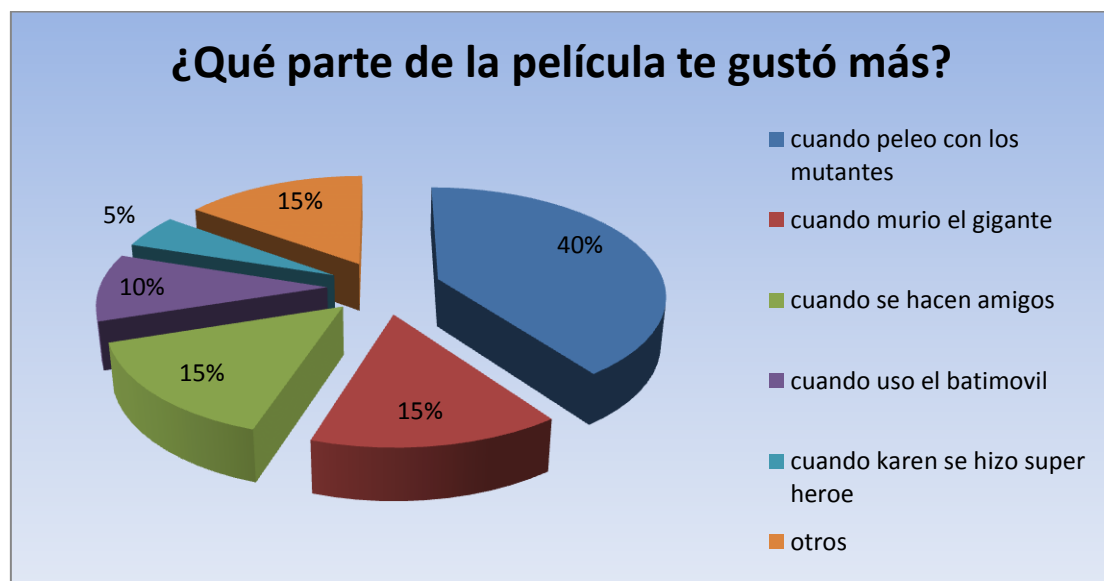
Análisis: luego de haber observado la película violenta tenemos que un 60% de los niños se identifican con Batman y un 5% no se identifica con ningún personaje. Al mostrar preferencia hacia el personaje de Batman, podemos resaltar que los niños tienden a identificarse con el superhéroe sin importar que este realice actos de extrema violencia como pelear, matar entre otros.

Pregunta 3: ¿Qué parte de la película le gusto más?

Cuadro N°11

¿Qué parte de la película le gusto más?			
Opciones	código	respuesta	%
cuando peleo con los mutantes	a	8	40
cuando murió el gigante	b	3	15
cuando se hacen amigos byr	c	3	15
cuando uso el batimovil	d	2	10
cuando Karen se hizo súper héroe	e	1	5
Otros	f	3	15
		20	100

Gráfico N° 11



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

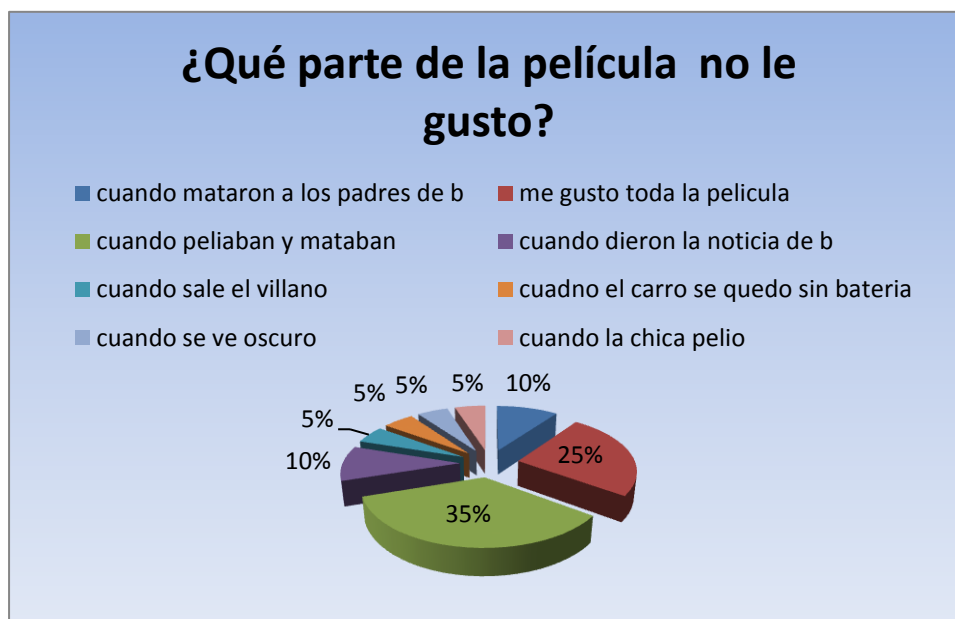
Análisis: en este cuadro podemos observar que existe un 40% de los niños muestran su preferencia hacia los actos violentos visualizados en la película, ya que ellos aseguran que la parte que más les gusto es cuando los personajes pelearon.

PREGUNTA 4: ¿Qué parte de la película no le gusto?

Cuadro N° 12

¿Qué parte de la película no le gusto?			
Opciones	código	Respuesta	%
cuando mataron a los padres de b	a	2	10
me gusto toda la película	b	5	25
cuando peleaban y mataban	c	7	35
cuando dieron la noticia de b	d	2	10
cuando sale el villano	e	1	5
cuando el carro se quedó sin batería	f	1	5
cuando se ve oscuro	g	1	5
cuando la chica peleó	h	1	5
		20	100

Gráfico N° 12



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: el gráfico nos indica que la parte que no les gusto de la película fue cuando peleaban y mataban, con un porcentaje del 35%, confirmando que ellos piensan que existió mucha agresión en la película no obstante el 25% de los niños aseguraron que les gusto toda la película describiendo la misma como "chévere".

Pregunta 5 ¿Cree usted qué está bien que los personajes de la película peleen?

Cuadro N° 13

P5 : ¿Cree usted que está bien que los personajes de la película peleen?			
opciones	código	respuesta	%
SI	s	6	30
NO	n	13	65
NO SE	ns	1	5
		20	100

Gráfico N°13



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: en este gráfico podemos comprobar que hay un número significativo que nos dice que está bien que peleen con un 35%, mientras que al preguntar sus razones, sus respuestas nos indican que si les gusto la película aunque exista violencia, añadiendo que esta no es real.

Pregunta 6 : ¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?

Cuadro N° 14

¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?			
Opciones	código	respuesta	%
le dice una grosería también	a	0	0
no le hace caso	b	8	40
le responde con una agresión física	c	0	0
le avisa a un adulto	d	7	35
trata de hablar con el	e	5	25
		20	100

Gráfico N°14



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: en este gráfico podemos comprobar que en ninguna de las respuestas nos muestran ningún tipo de agresividad, siendo el mayor porcentaje el de la respuesta que simplemente no le hace caso ante una provocación verbal..

Pregunta 7: ¿Si dos niños están peleando usted qué hace?

Cuadro N° 15

¿Si dos niños están peleando usted qué hace?			
opciones	código	respuesta	%
se queda observando	a	0	0
va a avisar a un adulto	b	14	70
trata de separarlos	c	5	25
se une a la pelea	d	0	0
Otros	e	1	5
		20	100

Gráfico N° 15



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

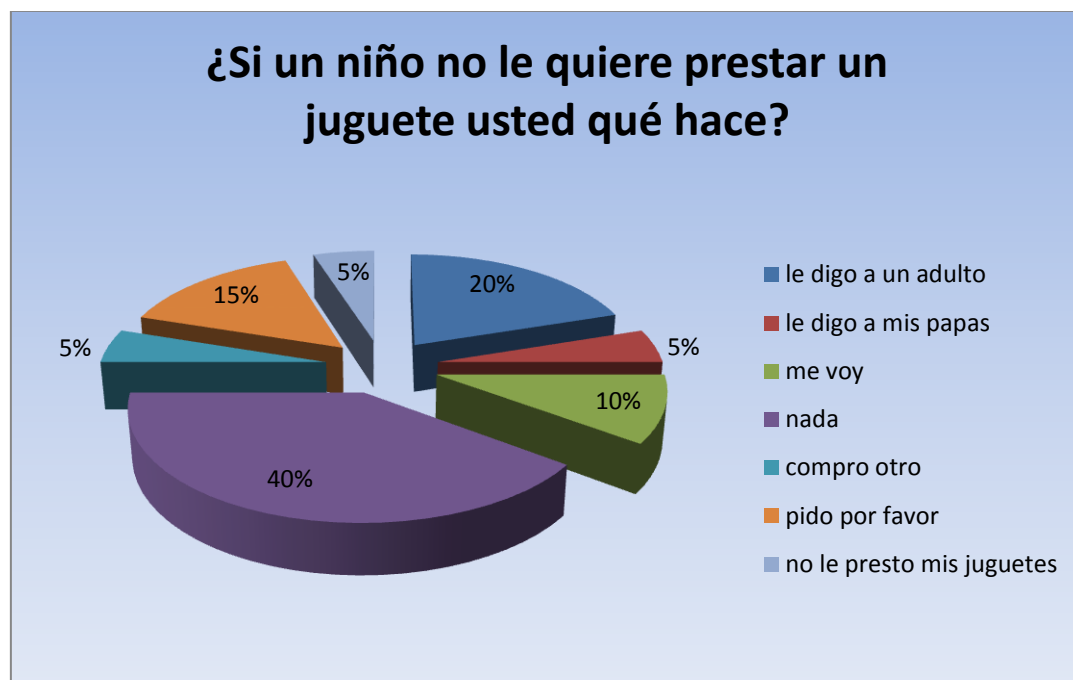
Análisis: en este gráfico podemos comprobar que en ninguna de las respuestas nos muestran ningún tipo de agresividad, siendo el mayor porcentaje el de voy a avisar a un adulto, mostrando una respuesta pasiva y madura.

Pregunta 8: ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?

Cuadro N° 16

P8 : ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?			
opciones	código	respuesta	%
le digo a un adulto	a	4	20
le digo a mis papas	b	1	5
me voy	c	2	10
nada	d	8	40
compro otro	e	1	5
pido por favor	f	3	15
no le presto mis juguetes	g	1	5
		20	100

Gráfico N°16



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

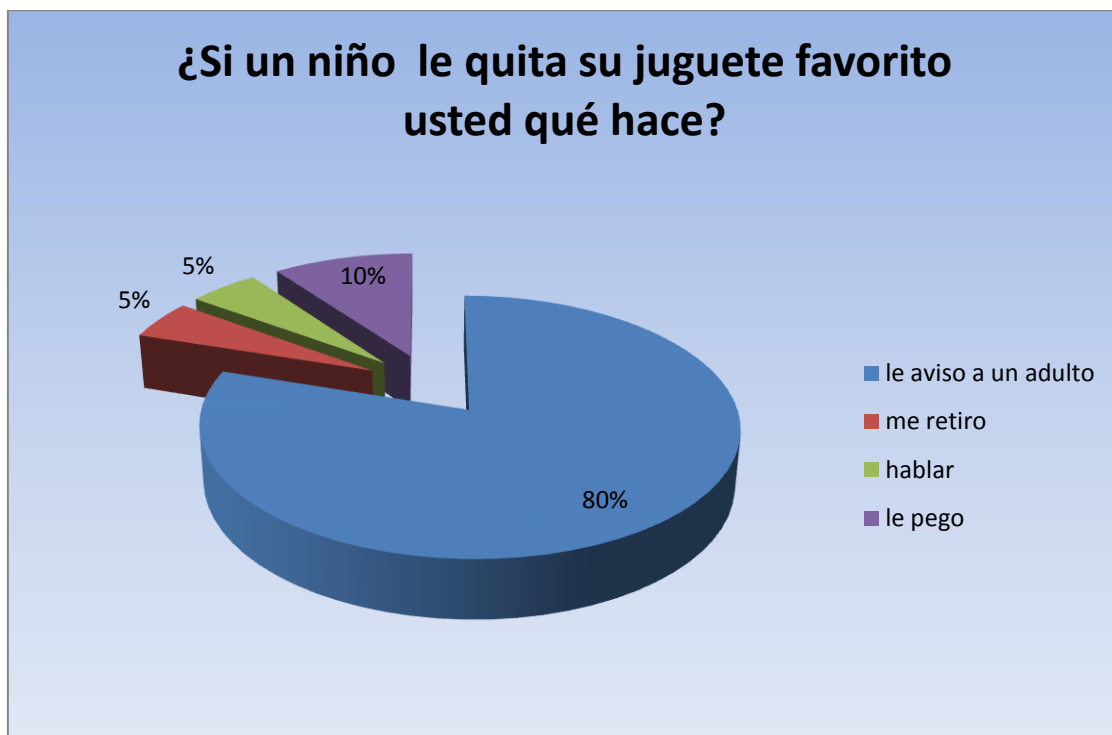
Análisis: en este gráfico tampoco vemos ninguna respuesta con un tinte agresivo en las respuestas, siendo la de mayor porcentaje la respuesta de que simplemente no harían nada si un niño no le presta sus juguetes, seguido de respuestas como avisar a sus padres o a algún adulto.

Pregunta 9: ¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?

Cuadro N° 17

P9 : ¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?			
Opciones	código	respuesta	%
le aviso a un adulto	a	16	80
me retiro	b	1	5
Hablar	c	1	5
le pego	d	2	10
		20	100

Gráfico N°17



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: al observar el gráfico tenemos que la gran mayoría es decir un 80 % avisaría a un adulto si un niño le quitara una pertenencia como su juguete favorito, destaca el hecho de que un 10 % de los niños encuestados responderían de una manera agresiva, es decir golpeándolo

4.9.3 ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA 3

Pregunta 1: ¿Le gusto la película?

Cuadro N° 18

P1: ¿Le gusto la película?			
opciones	código	Respuesta	%
SI	s	20	100
NO	n	0	0
		20	100

Gráfico N°18



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: Como se puede observar en el gráfico, la película fue del agrado de todos los niños encuestados

Pregunta N° 2 ¿Cuál de los personajes de la película le gustaría ser?

Cuadro N°19

P2 ¿Cuál de los personajes de la película le gustaría ser?			
opciones	código	respuesta	%
boss	a	9	45
woodi	b	7	35
sra cara de papa	c	1	5
pastora	d	3	15
		20	100

Gráfico N° 19



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca

Elaborado por: Los autores

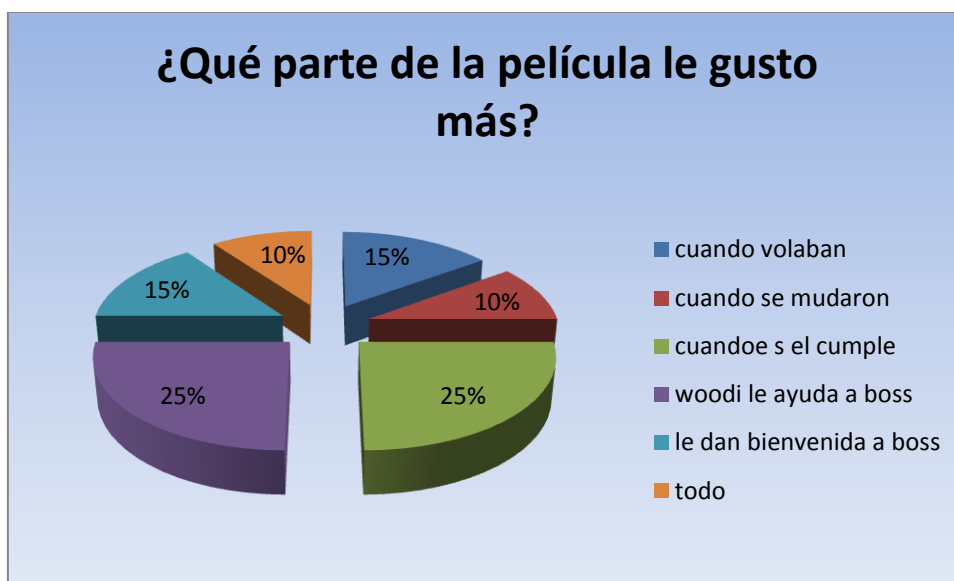
Análisis: en el gráfico podemos observar que un 45% de los niños encuestado se identifican con Boss, siendo este el único personaje de acción, en el cual resalta su valentía.

Pregunta N° 3 ¿Qué parte de la película le gusto más?

Cuadro N° 20

¿Qué parte de la película le gusto más?			
Opciones	Código	respuesta	%
cuando volaban	A	3	15
cuando se mudaron	B	2	10
cuando es el cumple	C	5	25
woodi le ayuda a boss	D	5	25
le dan bienvenida a boss	E	3	15
Todo	F	2	10
		20	100

Gráfico N° 20



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

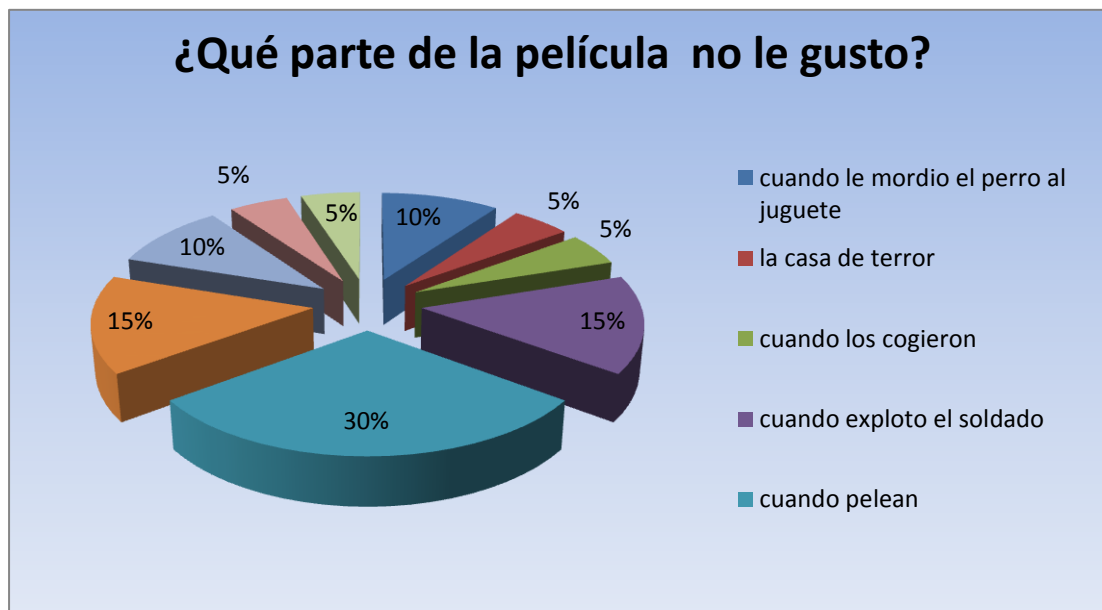
Análisis: el gráfico nos demuestra que los niños tienen un gran sentido del compañerismo y amistad, el cual se ve reflejado en su respuesta mayoritaria.

Pregunta 4 ¿Qué parte de la película no le gusto?

Cuadro N° 21

P4: ¿Qué parte de la película no le gusto?			
Opciones	código	respuesta	%
cuando le mordió el perro al juguete	a	2	10
la casa de terror	b	1	5
cuando los cogieron	c	1	5
cuando exploto el soldado	d	3	15
cuando pelean	e	6	30
Ninguna	f	3	15
cuando le cogieron al boss	g	2	10
Cuando la chica estaba celosa	h	1	5
cuando el niño la molesta a su hermana	i	1	5
		20	100

Gráfico N° 21



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: aquí el gráfico nos demuestra que el 30 % de los niños la parte de la película que menos les gusto fue cuando peleaban, porque según sus respuestas existe mucha grosería.

Como dato relevante tenemos que a una sola niña la parte que no le gusto fue cuando el niño molesta a su hermana, existiendo la posibilidad de que ella este pasando por una situación similar.

Pregunta 5 ¿Cree usted que está bien que los personajes de la película peleen?

Cuadro N° 22

P 5: ¿Cree usted que está bien que los personajes de la película peleen?			
Opciones	código	respuesta	%
Si	s	5	25
No	n	15	75
		20	100

Gráfico N° 22



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: al momento de analizar las respuestas de las preguntas 5 y 6, tenemos que un 25% de niños dice que está bien que los personajes de la película peleen pero esto no es un indicador de que ellos reaccionarían de una forma violenta ante una situación similar, ya que en la pregunta 6 del 0% de los niños nos reaccionarían de forma agresiva ante algún tipo de violencia

Pregunta 6 ¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?

Cuadro N° 23

P6 : ¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?			
opciones	código	respuesta	%
le dice una grosería también	a	0	0
no le hace caso	b	7	35
le responde con una agresión física	c	0	0
le avisa a un adulto	d	10	50
trata de hablar con el	e	3	15
		20	100

Gráfico N° 23



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: al momento de observar el gráfico, podemos observar que ninguno de los niños reaccionaría de una manera agresiva, siendo la respuesta con mayor porcentaje el de le avisarían a un adulto.

Pregunta 7: ¿Si dos niños están peleando usted qué hace?

Cuadro N° 24

P 7: ¿Si dos niños están peleando usted qué hace?			
Opciones	código	respuesta	%
se queda observando	a	0	0
va a avisar a un adulto	b	13	65
trata de separarlos	c	7	35
se une a la pelea	d	0	0
Otros	e	0	0
		20	100

Gráfico N° 24



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: cómo podemos observar en el presente gráfico, tampoco se muestra ningún rasgo de violencia en las respuestas dadas.

Pregunta 8: ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?

Cuadro N° 25

P 8 : ¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?			
Opciones	código	respuesta	%
no cojo	a	1	5
yo tampoco le presto	b	1	5
Nada	c	10	50
le pego o le grito	d	2	10
le aviso a un adulto	e	4	20
le pido con amabilidad	f	2	10
		20	100

Gráfico N° 25



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

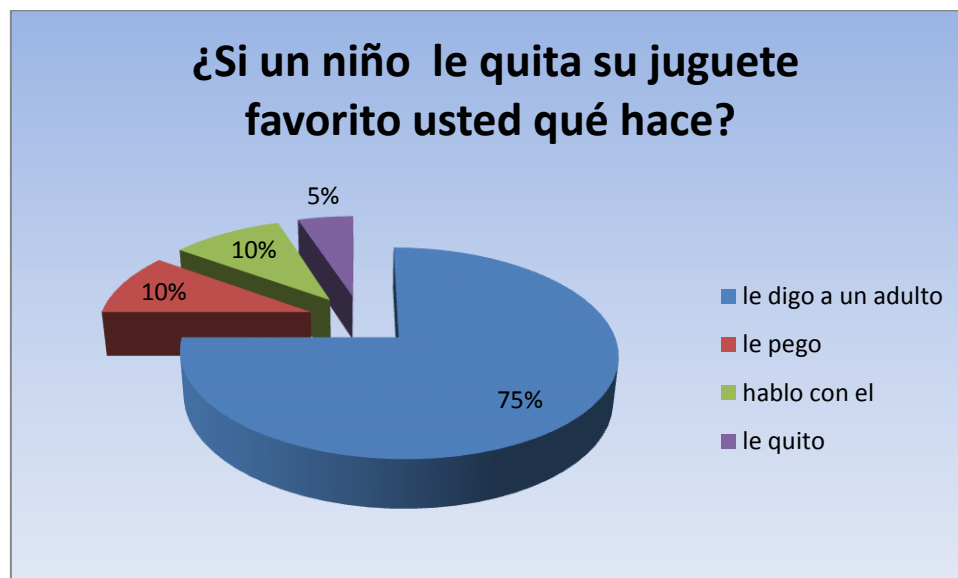
Análisis: en este gráfico podemos destacar que aunque la mayoría de las respuestas siguen siendo pasivas, destacan el 10% de los niños encuestados diciéndonos que su reacción sería de pegarle o gritarle.

PREGUNTA 9: ¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?

Cuadro N° 26

P 9 : ¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?			
opciones	código	respuesta	%
le digo a un adulto	A	15	75
le pego	b	2	10
hablo con el	c	2	10
le quito	d	1	5
		20	100

Gráfico N° 26



Fuente: Niños y niñas del sexto año del Centro Educativo San Roque, Cuenca.

Elaborado por: Los autores.

Análisis: en el gráfico n° 26 tenemos que la tendencia se repite la respuesta de avisar a un adulto obtiene el 75%, pero se repite que el 10 % de los niños nos dan una respuesta agresiva, diciendo que ellos le pegarían.

CONCLUSIONES

- Según las encuestas aplicadas no existe una correlación directa entre la televisión violenta y la agresividad a corto plazo, ya que no se pudieron observar cambios significativos en la conducta del grupo que fue estudiado.
- De los 20 niños y niñas encuestados, 12 hombres y 8 mujeres, solamente en un niño se observó un claro cambio comportamental en sus respuestas, ya que antes de visualizar la película y aplicando la encuesta nos da unas respuestas que no presentan ningún tinte agresivo, mientras que luego de visualizar la película violenta y de realizar la encuesta con las mismas preguntas nos da respuestas claramente agresivas.
- Por otro lado tenemos el caso de otro niño que nos da respuestas agresivas tanto antes como luego de visualizar la película violenta, al aplicarle las encuestas en diferentes momentos antes y después de ver la película violenta. Es decir que en este caso no habría un cambio de conducta o relación directa luego de presenciar violencia televisiva ya que la presentaba anteriormente.
- Al momento de consultar la identificación con los personajes de la película violenta, la gran mayoría, es decir el 60% se inclina hacia la figura principal, el héroe, sin importar cuantas veces pelee, si llega a lastimar o incluso a matar a alguien, es importante resaltar que ninguno de los niños encuestado se inclina por los personajes “malvados” de la película en donde tenía una constante y variada participación.
- La encuesta N°1 en sus dos primeras preguntas que nos muestra datos relacionados con el tiempo de ver televisión y si lo hacen con supervisión o no, tenemos que un 30 % ve televisión toda la noche, como dato preocupante tenemos que un 5% de ellos lo realiza sin

supervisión de un adulto, es decir que tenemos el caso de un niño que tiene la televisión a su alcance toda la noche y ningún tipo de restricción. Sabemos que en nuestra televisión abierta a la que la mayoría de la población tiene acceso, a partir de las 8 p.m. empiezan programas clasificación “B” indicándonos que pueden ser visto por menor bajo supervisión adulta, ya en un horario que sobrepasa las 11p.m. tenemos programas que contienen clasificación “C” indicándonos que deben ser visto solo por personas adultas.

- Respecto a los tipos de programas que prefieren los niños encuestados obtuvimos que el 35% de los niños prefieren ver dibujos animados, el 50% se inclinan por ver películas, mientras que el otro 15 % prefieren ver novelas. Se debería tener en cuenta que la supervisión de un adulto es primordial, ya que los diferentes tipos de programas pueden resultar beneficiosos o dañinos dependiendo del contenido de los mismos.
- Podemos concluir que no existe un claro cambio conductual agresivo en los niños encuestados luego de ver una película violenta, no obstante debemos tener en cuenta que lo que nosotros hemos tratado de medir es un cambio comportamental inmediato, mas no a largo plazo.

RECOMENDACIONES

- Proponer a la Institución educativa la necesidad de realizar una investigación más amplia en donde se puedan identificar los cambios de conducta a largo plazo, luego de visualizar televisión violenta.
- Planteamos también coordinar charlas con los padres de familia y concientizar acerca de los peligros que tienen los niños al ver televisión sin supervisión y de la influencia que puede tener en la conducta de nuestros niños la exposición a contenido no apropiado para su edad.
- Proponer a las educadoras planificaciones dentro del aula para poder monitorizar e identificar oportunamente comportamientos relacionados con la visualización de programas televisivos violentos y poner especial cuidado en aquellos niños que no presentan ningún tipo de supervisión al momento de ver televisión.
- Por otro lado esperamos que nuestra investigación sirva como un aporte para futuras investigaciones sobre la televisión violenta y su influencia en el comportamiento agresivo de los niños, ya que en nuestro medio no existen muchos estudios acerca del tema.
- Es importante tener en cuenta que la exposición a televisión violenta no se considera positiva para nadie sin importar su edad.

ANEXOS

DISEÑO DE TESIS

“INFLUENCIA DE LA TELEVISIÓN VIOLENTA EN EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO EN NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD”

1. DELIMITACIÓN: Se trabajará con los niños del sexto año de la unidad educativa San Roque de la ciudad de Cuenca Ecuador, en el periodo lectivo 2012- 2013.

2. JUSTIFICACIÓN:

Con el paso de los años, la televisión se ha convertido más que un medio de comunicación audiovisual, en guía de aprendizaje y principalmente en un modelo de socialización, especialmente para los niños, quienes pasan grandes períodos de tiempo observando la pequeña pantalla (Bringas Molleda, s/f).

Pérez y col. (2005), realizaron una investigación titulada: “Influencia de la televisión violenta en niños de una escuela pública de Bogotá Colombia” en la cual concluyeron que: más de la tercera parte de los niños del estudio reportaron algún tipo de violencia intrafamiliar y casi la cuarta parte refirió respuestas violentas frente a la agresión.

El proceso de socialización enseña al niño a comportarse y funcionar como miembro activo de la sociedad, dentro de este proceso tienen gran importancia los medios de comunicación primordialmente la televisión ya que los niños pasan muchas horas al día frente a ella sin un mayor control de los padres de familia para discernir qué programas pueden o no observar sus hijos. Es aquí cuando se vuelve necesario indagar acerca de la influencia de la televisión violenta en nuestros niños, como afecta a su correcta socialización y como se comporta el niño ante estímulos de agresividad en su vida diaria.

El presente estudio nos ayudara a darnos cuenta en que porcentaje la visualización de una película violenta afecta a nuestros niños, si se identifican con los diferentes personajes de la misma, y si presentan manifestaciones de agresividad con sus compañeros o maestros.

Para nuestro estudio contamos con el tiempo, los recursos y la accesibilidad a las fuentes de investigación.

3. PROBLEMA:

En el estudio realizado por Pérez y col. (2005), en Bogotá, Colombia se obtuvieron los siguientes resultados: en la encuesta inicial 23,6% de los niños refirió respuestas violentas cuando son agredidos, 39,8% reporto algún tipo de violencia intrafamiliar y el 19,5% se identificó con figuras violentas. Los varones fueron más propensos a responder violentamente ante la agresión y a identificarse con figuras violentas.

En nuestro país también podemos encontrar estudios como el de Sánchez (2009), llamado “Influencia de los dibujos animados en el comportamiento de niños de 6 a 8 años de las escuelas fiscales “Gral. Eloy Alfaro” y “Enrique Castro Aguilar” de la parroquia el cambio cantón Machala durante el año lectivo 2008 – 2009” en el cual ella concluye que: si hay efectos de los Dibujos Animados en los niños, pero los mismos varían en muchos aspectos de acuerdo a la persona y al contenido. Los efectos pueden darse de los dos tipos positivos y negativos, en una encuesta que se realizó en esta investigación a los padres de familia acerca de el “comportamiento de los niños después de ver dibujos animados” nos dice que, 28 padres, es decir un 68.29% manifiestan que la conducta de su hijo después de observar dibujos animados es normal, y 13 con un porcentaje de 31.71% opinan que el comportamiento de sus hijos después de observar dibujos animados es violento.

A nivel local no hemos encontrado referencias de este tipo de estudios es por esto que creemos necesario llevar acabo nuestra investigación y saber en qué porcentaje afecta o influye la televisión violenta en el comportamiento agresivo de nuestros niños.

El desarrollo psíquico es un proceso de complejidad gradual que establece las bases de la conducta en la infancia y la adolescencia así como en la edad adulta. El ambiente influye en el desarrollo físico así como en el psicológico. Las características del pensamiento infantil en proceso de maduración y el cual inicialmente es predominantemente concreto, favorecen a esta influencia. La edad entre los 8 y 12 años es crítica debido a que no existe una clara diferencia entre lo real y lo imaginario, y esta favorecida la invención, imitación e identificación con héroes agresivos de fantasías heroicas o violentas, lo que a su vez, sirve para propiciar respuestas violentas en situaciones de la vida real. Esta situación se explica también por el predominio del pensamiento pre lógico característico del infante. Los niños de 11 a 12 años comienzan a discriminar entre lo real y lo ficticio ya que han desarrollado un pensamiento más

elaborado incluso les permite hacer las críticas de los contenidos violentos. (Pérez, 2005)

El mundo mental de los niños es maleable, influenciable y susceptible a los cambios por lo que requiere un importante refuerzo emocional y educativo del entorno, especialmente de la familia, y en general de la sociedad. Si durante el periodo de maduración algunos de estos elementos fallan, se facilitaran otras influencias externas que pueden ser negativas.

Dentro de estas últimas se encuentran los medios masivos de comunicación principalmente la televisión. Según datos de Estados Unidos, un 98 % de los hogares norteamericanos cuentan por lo menos con un televisor, estando estos encendidos en promedio durante 7 horas al día. Esto ha contribuido a la modificación enorme tanto del estilo de vida como de los hábitos de interacción familiar. (Pérez, 2005).

Nuestros niños están creciendo bajo la influencia de un ambiente altamente televisivo. Se comienza la relación con el televisor cada vez desde una edad más temprana y es frecuente el uso de la televisión como niñera, mientras los padres o cuidadores realizan otras actividades, los padres de familia no están conscientes de cómo afecta la televisión violenta en el comportamiento de sus hijos y cómo ésta influye en su etapa de convivencia y socialización dentro y fuera del hogar.

Es muy común ver a niños de todas las edades identificarse con figuras de acción de la televisión y actuar violentamente ante estímulos agresivos que se encuentra a diario en su convivencia como ser social, este problema no solo llega a afectar al niño como tal sino a la sociedad en general. El niño, después de observar episodios violentos, puede que no actúe violentamente pero esto no significa que no haya aprendido una solución agresiva.

La imitación es el primer mecanismo de aprendizaje que tienen los niños y éstos no son especialmente selectivos en lo que imitan, y lo hacen tanto con modelos reales como con personas en la televisión o dibujos animados (Levine, M.1997).

4. OBJETIVOS:

Objetivo general

- Determinar el impacto de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años de edad.

Objetivos específicos

- Explicar desde la teoría el comportamiento agresivo de los niños frente a situaciones violentas.
- Fundamentar teóricamente el impacto de la televisión con contenido violento en el comportamiento agresivo de los niños.
- Identificar los cambios en el comportamiento de los niños luego de visualizar una película violenta.
- Determinar la identificación del niño con figuras violentas de la película.
- Establecer cuantas horas pasa el niño frente al televisor y el tipo de programas que prefiere.

5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN:

6. ¿Cómo explica la teoría el comportamiento agresivo de los niños frente a situaciones violentas?
7. ¿Cuál es el impacto de la televisión con contenido violento en el comportamiento agresivo de los niños?
8. ¿Cuáles son los cambios en el comportamiento de los niños luego de visualizar una película violenta?
9. ¿De qué manera se identifican los niños con las figuras violentas presentadas en la película?
10. ¿Cuántas horas el niño observa diariamente televisión y cuál es el tipo de programas que él prefiere?

6. MARCO TEÓRICO

VIOLENCIA Y TELEVISIÓN

Para Rice (1997), actualmente el tema de la violencia en la televisión ha generado gran preocupación, debido a que estimularía la conducta agresiva en los niños. Papalia (1997), en referencia al tema, manifiesta que los niños pasan muchas horas frente al televisor viendo programas infantiles, o para adultos, siendo los primeros seis veces más agresivos.

La violencia en la televisión y sus efectos sobre las actitudes de las personas ha sido tema de diversas investigaciones que buscan establecer si existe alguna relación entre estos dos elementos y su naturaleza.

Los niños que ven violencia en la pantalla se comportan más agresivos sin importar su localización geográfica, su sexo, su nivel socioeconómico o si tienen problemas emocionales. Este efecto es interdependiente, es decir, los niños agresivos eligen programas violentos y aquellos que ven estos programas, son más agresivos. "La televisión fomenta la conducta agresiva de dos modos, o imitan el modelo que observaron y llegan a aceptar la agresión como conducta apropiada" (Rice, 1997).

De esta forma, se definirá la violencia dentro del ámbito televisivo, distinguiendo tres tipos: violencia narrada, visual y verbal. La primera corresponde a las amenazas de carácter verbal, actos y/o consecuencias, hechos por una persona o personaje en la pantalla o que es escuchado desde fuera de ésta. La violencia visual efectuada de manera gráfica (aparece en la pantalla). Por último el lenguaje oral es usado con la finalidad de agredir o intimidar pero sin recurrir a la amenaza de fuerza física (violencia verbal).

No obstante, la violencia puede ser transmitida, a su vez, por diversas vías, entre las que podemos encontrar, la amenaza creíble, donde se da a entender de manera verbal y no verbal que se pretende llevar a cabo un acto violento con el propósito de intimidar. La agresividad se muestra también cuando se hacen explícitas las consecuencias de la acción (tendrían acciones legales, desprecio social, acto violento y autorrecreminación), es decir, mostrar y/o narrar los daños provocados por un hecho violento, además de la puesta en pantalla de castigos y premios.

Influencia de la violencia en la televisión.

En 1975, Rothenberg, alerto a la comunidad médica sobre los efectos perniciosos en el normal desarrollo del niño, al incrementar tanto los niveles de agresividad física como la conducta antisocial luego de visualizar violencia televisiva. Este estudio al igual que otros procedentes de organizaciones profesionales como la Academia Americana de Pediatría o la APA (American Psychological Association) llegaban a similares conclusiones. (Peña, Rodríguez y Muñoz, 1999)

El estudio científico de los efectos perniciosos de la observación de la violencia en la televisión y de la conducta agresiva ha ido desarrollándose hasta quedar conceptualizada como un importante factor de riesgo, entendiendo este, como un conjunto de condiciones presentes en el individuo o en el ambiente que

producen un aumento en la probabilidad de desarrollar un determinado problema como es, en este caso la conducta violenta, llegando a conformar lo que viene a denominarse la Teoría del Efecto Causal entre la visión de la violencia televisiva y la conducta agresiva. (Lefkowitz, Eron, Walder y Huesmann, 1977).

Para Bandura, 1973 (ctd. en Peña, Rodríguez y Muñoz, 1999):

Aunque no hay suficiente evidencia empírica que la apoye, la mayor parte de esta parece estar a favor de la Teoría del Aprendizaje Social que postula que la observación de imágenes violentas provoca un incremento de la conducta agresiva debido a un proceso de aprendizaje por condicionamiento instrumental vicario.

Así pues a manera de ejemplo de la influencia de la violencia de la televisión en el comportamiento agresivo tenemos que:

En 1999, dos adolescentes dispararon contra sus compañeros y profesores en el instituto Columbia, en Denver. En total dieron muerte a 13 personas. Iban vestidos como el actor principal de la película Matrix, y se dijeron inspirados en ese personaje. No podemos saber exactamente hasta qué punto dicha película incentivo a los jóvenes a realizar tal atroz crimen, pero es claro el efecto que tuvo sobre ellos.

Características de la violencia televisiva

Como características de la violencia en los programas de televisión podemos señalar, de acuerdo con investigaciones actuales presentadas por Sanmartín, Grisolía y Grisolía (1998) las siguientes:

- Es gratuita.
- Los dibujos animados se sitúan como uno de los programas más violentos.
- Los dibujos animados más violentos y agresivos son los más vistos por la audiencia infantil.
- Carácter gráfico: Los espectadores llegan a habituarse a las escenas de violencia que forman parte de su programación.
- Violencia divertida: Esto ocurre normalmente en los dibujos animados o en programas destinados para los niños.
- Violencia justificada: La conducta del “héroe”, generalmente es justificada, ya que es utilizada con fines benéficos.

- Violencia recompensada. No existen consecuencias negativas de la conducta agresiva para quien la comete, sino todo lo contrario, es recompensado por ello.

San Martín, Grisolia y Grisolia (1998), han puesto de manifiesto que los niños más agresivos que ven muchos programas de televisión, incluyendo los dibujos animados aprenden ciertas estrategias cognitivas anormales, como la tendencia a reaccionar de forma violenta ante las demás personas que ellos, a su vez, van a considerar agresivas .

Diferencia entre agresividad y violencia

Es necesario hacer una distinción entre agresividad y violencia que en muchas ocasiones tienden a confundirse.

La agresión se entiende como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente a alguien. Ha de ser considerada, no obstante, no sólo desde el punto de vista de los agresores y de las víctimas, sino también desde una perspectiva social. La agresividad sería una respuesta adaptativa como capacidad para defenderse de los peligros exteriores.

A su vez, la violencia sería más una disfunción social, ya que tiene un carácter destructivo sobre las personas y los objetos. Este término puede referirse a una forma extrema de agresión, como un intento premeditado de causar daño físico grave. La conducta violenta puede manifestarse en diferentes formas, entre las cuales se incluye la crueldad, la desobediencia, peleas, amenazas a otros, entre otros. Hay en definitiva tres tipos principales de representaciones violentas: amenazas creíbles, actos comportamentales, y consecuencias perjudiciales. A ello hay que añadir la intencionalidad y el daño físico.

Sanmartín, Grisolía, y Grisolía (1998), definen la violencia en los medios de comunicación como una “representación visual y gráfica de un acto de agresión física de un ser humano contra otro”. El comportamiento agresivo, por otro lado, lo definen como un “acto que tiende a lesionar o molestar a otra persona, siendo de tipo físico o no”.

Aprendizaje por imitación

Para Bandura 1977 (ctd. Ramírez, 2007):

Uno de los clásicos hallazgos de la psicología social es que a menudo nos vemos fuertemente influidos por las acciones de quienes nos rodean, la familia, la escuela, el ambiente de trabajo, los medios de comunicación, etc.; especialmente los niños aprenden a comportarse mediante el refuerzo directo y la observación de la conducta ajena. Estas diversas fuentes o componentes sociales servirán de modelos para sentimientos, pensamientos y acciones. Por tanto, la exposición al comportamiento ajeno - en nuestro caso a la violencia

divulgada en medios de comunicación - puede desencadenar reacciones similares en quienes la observan, favoreciendo su adquisición y subsiguiente repetición, mediante el aumento de sentimientos hostiles y pensamientos agresivos.

En base a lo expuesto podemos concluir que la visualización a películas violentas influye negativamente en el comportamiento de los niños.

7. MARCO METODOLÓGICO

Diseño y tipo de investigación:

Esta investigación será cuasi experimental, de tipo descriptivo que alcanzará un nivel correlacional.

POBLACIÓN Y MUESTRA

Grupo de estudio.

Esta investigación se llevará a cabo en el Centro Educativo San Roque, con aproximadamente 20 niños del sexto año (10 años de edad).

Se eligió a los niños de esta edad ya que ellos tienen completamente desarrolladas sus capacidades cognitivas y nos pueden proporcionar información veraz para nuestra investigación.

Recolección de la información

Se realizará en 3 momentos. En el primero se aplicará la encuesta a los niños antes de visualizar las películas. En el segundo momento 15 días más tarde, los niños observarán la película violenta, e inmediatamente escribirán sus opiniones de la película y responderán la encuesta. Posteriormente se enriquecerá con un conversatorio en base a una guía de preguntas encaminadas a establecer de qué manera la televisión influye en la conducta violenta de los niños y si existe identificación por parte de los mismos con las figuras violentas presentadas en la película. En el tercer momento se realizará 15 días después, con el fin de eliminar el sesgo de recuerdo, se transmitirá la película no violenta y se repetirá el mismo proceso de la película anterior. De esta manera se podrán comparar las respuestas de cada niño ante cada película.

8. Técnicas

Encuesta

Con asesoría psicológica y metodológica, se diseñó una encuesta de 10 preguntas de fácil entendimiento para los niños, la cual sigue un enfoque psicológico cognitivo conductual. La encuesta busca establecer las actitudes, respuestas agresivas, identificación con figuras violentas. (Anexos).

Se realizará una prueba piloto a niños de 10 años para establecer la confiabilidad de la misma.

TÉCNICA	HERRAMIENTA	DESTINATARIO
Cuantitativa	Encuesta con los alumnos, establecer las actitudes, respuestas agresivas, identificación con figuras violentas.	Estudiantes
Estadística	Tabulación y presentación de gráficos en la institución donde se desarrollara la investigación.	Estudiantes
Elaboración de la Tesis junto a la Guía Planificada.	Recopilación de la información previa obtenida y utilizada en las determinadas intervenciones realizadas.	Tribunal determinado encargado de la revisión de Tesis

Herramientas

- Televisor
- DVD
- Matrices
- Material didáctico (hojas de papel, borradores, lápices)

- Películas.

9. CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y NO INCLUSIÓN, IMPLICACIONES ÉTICAS:

9.1 Criterios de Inclusión:

- Niños estudiantes del sexto año de la unidad educativa San Roque
- Autorización firmada por los padres y/o tutores.
- Niños que se encuentren entre la edad de 10 años

9.2 Criterios de no inclusión:

- Aquellos niños que cumpliendo con los criterios de inclusión por otros motivos no pudieran o desearan participar.

9.3 Implicaciones éticas:

- Se obtendrá el permiso correspondiente de las autoridades de la unidad educativa mencionada para dar lugar a la investigación.
- Las entrevistas y visualización de la película se realizarán en un ambiente de privacidad y con la presencia de un docente de la institución.
- Las y los participantes serán informados de los objetivos del estudio antes de ser parte de la entrevista, las cuales se les aplicarán con su consentimiento.
- Previo a las actividades planificadas se les informara que la presente investigación no representa ningún riesgo para las y los involucrados, ya que la información es estrictamente confidencial.
- Se respetará su autonomía.

10. ESQUEMA DE CAPÍTULOS:

- **INTRODUCCIÓN**
- **CAPÍTULO I : CARACTERÍSTICAS DE LOS NIÑOS DE 10 AÑOS DE EDAD**

- 1.1. Etapa de operaciones concretas según Piaget
- 1.2. Características normales de los niños de 10 años de edad
- 1.3. Características patológicas de los niños de 10 años de edad

- **CAPÍTULO II : VIOLENCIA**

- 2.1 .Definición de Violencia.
- 2.1. Tipos de Violencia.
- 2.2. Factores predisponentes para la violencia.
- 2.3. Agresividad y Violencia.
- 2.3.1. Diferencias entre agresividad y violencia.

- **CAPÍTULO III : TELEVISIÓN Y VIOLENCIA**

- 3.1. Características de la violencia televisiva.
- 3.2. Influencia de la violencia televisiva en el comportamiento de los niños de los 10 años de edad.
- 3.3. Principales efectos de la violencia en la televisión.

- **CAPITULO IV : TRABAJO DE CAMPO**

Procesamiento y análisis de datos.

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

11. Cronograma

Actividad	Tiempo.					
	De Enero 2012 a Junio 2013					
	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6
Revisión de bibliografía relacionada con el tema en: Biblioteca e internet.	X					
Aprobación de diseño de tesis	X					
Encuesta a los niños y niñas del grupo de estudio.				X	X	
Proyección de la película violenta y no violenta, recolección de opiniones y aplicación de encuestas.				X	X	
Tabulación, descripción e interpretación de los resultados de las evaluaciones realizadas a los niños y niñas.					X	X
Elaboración y de revisión capítulos		X	X	X	X	

BIBLIOGRAFÍA:

- Bandura, A. (1965). Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad. Madrid: Alianza.
- Bonilla, J. (1995). Violencia, Medios y Comunicación. México: Trillas. Consultado el 06/09/ 2012. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=763225>.
- Bringas Molleda, Carolina, s/f, Análisis de la violencia en televisión y su repercusión en la infancia, Universidad de Oviedo.
- García Galera, M. C. (2000). Televisión, violencia e infancia: El impacto de los Medios. Barcelona: Gedisa. Consultado el 14/09/2012. Disponible en : <http://www.up.edu.mx/document.aspx?doc=30717>.
- Levine, M. (1997). La violencia en los medios de comunicación: cómo afecta al desarrollo de los niños y adolescentes. Bogotá: Norma.
- Papalia, D. (1997). Desarrollo humano. Santafé de Bogotá: Mc Graw-Hill
- Peña M, Rodriguez J, Muñoz M (1999) Efectos de la visión de escenas violentas en la conducta agresiva infantil, Psicothema, Universidad Complutense de Madrid, España
- Pérez Olmos Isabel, Ángela María Pinzón, Rodrigo Gonzales Reyes y Juliana Sánchez Molano, (2005), Influencia de la televisión violenta en niños de una escuela pública de Bogotá Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá Colombia. Consultado el 11/08/2012
- Ramírez J.M. (1986). Biología y personalidad. Barcelona: Científico-Médica.
- Ramírez Martin, (2007). Rev. Latinoam. Psicol. v.39 n.2 Bogotá, televisión y violencia. Consultado el 06/09/2012. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342007000200009&script=sci_arttext.
- Rice, F. (1997). Desarrollo humano: el estudio del ciclo vital. México: Prentice-Hall.
- Sánchez Gonzáles, Guadalupe, (2009), Influencia de los dibujos animados en el comportamiento de niños de 6 a 8 años de las escuelas fiscales “Gral. Eloy Alfaro” y “enrique castro Aguilar” de la parroquia el cambio cantón Machala durante el año lectivo 2008 – 2009, Universidad Técnica de Machala, Machala, Ecuador.
- Sanmartín, Grisolia J. y Grisolia S. (1998). Violencia, televisión y cine. Consultado el 26/09/2012. Disponible en: http://www.academiav.es/fondo_documental.php?id=617
- Urra, J. Clemente, M. y Vidal, M.A.(2000). Televisión: Impacto en la infancia, Madrid: Siglo XXI

ENCUESTAS:

❖ ENCUESTA N° 1

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



ENCUESTA 1

(Antes de visualizar las películas)

Instructivo:

- Lea detenidamente cada pregunta y responda lo que usted crea conveniente con la mayor sinceridad posible.
- En las preguntas de opción múltiple marque con una (X) el ítem que usted elija.
- En caso de alguna duda pregunte a los encuestadores.
- Su ayuda nos será muy útil para nuestra investigación.
- Se respetará la confidencialidad de cada uno de los niños.

Nombre: _____

Edad: _____

Sexo: _____

Responsables: _____

Pregunta 1.

¿Cuánto tiempo pasa usted viendo televisión? FRECUENCIA (TARDE – NOCHE, ETC)

Media tarde _____

Toda la tarde _____

Toda la noche _____

Pregunta 2.

¿Usted ve la televisión bajo la supervisión de un adulto?

Si _____

No _____

Pregunta 3.

¿Cuál es su programa de televisión favorito?

Dibujos animados _____

Realitys _____

Novelas _____

Películas _____

Noticieros _____

Pregunta 4.

¿Qué tipo de películas le gustan a Ud.?

Comedia _____

Acción _____

Terror _____

Animadas _____

Pregunta 5.

¿Ha presenciado alguna pelea? En casa, escuela, calle

Si _____ No _____

En donde _____

Pregunta 6.

¿Si dos niños están peleando usted que hace?

Se queda observando _____

Va a avisar a algún adulto _____

Trata de separarlos _____

Se une a la pelea _____

Otros: _____

Pregunta 7.

¿Si un niño le dice una grosería usted, qué hace?

Le dice una grosería también _____

No le hace caso _____

Le responde con una agresión física? (empujón, punta pie, puñete) _____

Le avisa a un adulto _____

Trata de hablar con él _____

Pregunta 8.

¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?

¿Por qué?

Pregunta 9.

¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted que hace?

¿Por qué?

Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

❖ ENCUESTA N°2

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGIA



ENCUESTA 2

(Luego de observar la película violenta)

Instructivo:

- Lea detenidamente cada pregunta y responda lo que usted crea conveniente con la mayor sinceridad posible.
- En las preguntas de opción múltiple marque con una (X) el ítem que usted elija.
- En caso de alguna duda pregunte a los encuestadores.
- Su ayuda nos será muy útil para nuestra investigación.
- Se respetara la confidencialidad de cada uno de los niños.

Nombre: _____

Edad: _____

Sexo: _____

Responsables: _____

Pregunta 1.

¿Le gusto la película?

Si _____

No _____

¿Por qué?

Pregunta 2.

¿Cuál de los personajes de la película le gustaría ser?

¿Por qué?

Pregunta 3.

¿Qué parte de la película le gusto más?

¿Por qué?

Pregunta 4.

¿Qué parte de la película no le gusto?

¿Por qué?

Pregunta 5.

¿Cree usted que está bien que los personajes de la película peleen?

¿Por qué?

Pregunta 6.

¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?

Le dice una grosería también _____

No le hace caso _____

Le responde con una agresión física? (empujón, punta pie, puñete)

Le avisa a un adulto _____

Trata de hablar con él _____

Pregunta 7.

¿Si dos niños están peleando usted qué hace?

Se quedas observando _____

Va a avisar a algún adulto _____

Trata de separarlos _____

Se une a la pelea _____

Otros: _____

Pregunta 8.

¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?

¿Por qué?

Pregunta 9.

¿Si un niño le quita su juguete favorito usted qué hace?

Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.

¿Por qué?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



ENCUESTA 3

(Luego de observar la película no violenta)

Instructivo:

- Lea detenidamente cada pregunta y responda lo que usted crea conveniente con la mayor sinceridad posible.
- En las preguntas de opción múltiple marque con una (X) el ítem que usted elija.
- En caso de alguna duda pregunte a los encuestadores.
- Su ayuda nos será muy útil para nuestra investigación.
- Se respetara la confidencialidad de cada uno de los niños.

Nombre: _____

Edad: _____

Sexo: _____

Responsables: _____

Pregunta 1.

¿Le gusto la película?

Si _____

No _____

¿Por qué?

Pregunta 2.

¿Cuál de los personajes de la película le gustaría ser?

¿Por qué?

Pregunta 3.

¿Qué parte de la película le gusto más?

¿Por qué?

Pregunta 4.

¿Qué parte de la película no le gusto?

¿Por qué?

Pregunta 5.

¿Cree usted que está bien que los personajes de la película peleen?

¿Por qué?

Pregunta 6.

¿Si un niño te dice una grosería usted qué hace?

Le dice una grosería también _____

No le hace caso _____

Le responde con una agresión física? (empujón, punta pie, puñete)

Le avisa a un adulto _____

Trata de hablar con él _____

Pregunta 7.

¿Si dos niños están peleando usted qué hace?

Se quedas observando _____

Va a avisar a algún adulto _____

Trata de separarlos _____

Se une a la pelea _____

Otros: _____

Pregunta 8.

¿Si un niño no le quiere prestar un juguete usted qué hace?

¿Por qué?

Pregunta 9.

¿Si un niño le quita su juguete favorito usted que hace?

Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.

¿Por qué?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.

FOTOGRAFÍAS:



Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.



Influencia de la televisión violenta en el comportamiento agresivo en niños de 10 años.



BIBLIOGRAFÍA:

- Arnáez Muga Pablo, (2008) Algunos principios pedagógicos derivados de la teoría de Piaget aplicados en el área de lengua, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Maracay.Venezuela
- Arriaga Federico (2006), “La televisión. Los efectos del bien y del mal”. Ediciones Paidós Ibérica, S.A, Barcelona, España y Editorial Paidós, SAICF, Buenos Aires, Argentina. 1993.
- Asociación española de psiquiatría, (2008), Protocolos de la Sociedad Española de Psiquiatría Infantil de la AEP,
- Bringas Moleda Carolina, Análisis de la violencia en televisión y su repercusión en la infancia, Universidad de Oviedo, consultado el 07/01/2013. Disponible en : http://gip.uniovi.es/docume/Tv_y_violencia.pdf
- Castillo Miriam (2006). “El Comportamiento Agresivo y sus diferentes enfoques” Revista Psicogente. Editorial Andina S.A. vol 9. No 15. Caracas, Venezuela.
- Castro Dolores, (2010) La televisión, en la génesis de la violencia, consultado el 08/01/2013. Disponible en: <http://psicomex.com.mx/violenciaytelevision.pdf>
- Carrera Gabriela, (s/f), Dificultades Infantiles de Aprendizaje Manual Orientativo Para Padres y Educadores, Equipo Cultural, Peru
- Cohen, Daniel (1998) “La violencia en los programas televisivos”. Consultado el 02/04/2013. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1215192>
- Consultor de psicología Infantil y Juvenil (C.O.I.), (1980) El Desarrollo del Niño, Editorial Océano
- Díaz Andrés (s/f) Educación y Violencia Familiar, Dykinson S.A. Madrid.

- Díaz Emanuel, (2006). Problemas de conducta en el aula: Intervención psicológica y educativa con niños y adolescentes. Estudio de casos escolares. Madrid: Pirámide.
- Dolores, Castro (2010) “la tv es la génesis de la violencia” Consultado el 18/05/2103. Disponible en <http://psicomex.com.mx/violenciaytelevision.pdf>
- Etienne G. Krug y col (2002) El informe mundial sobre la violencia y la salud consultado el 07/01/2013. Disponible en: http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/en/abstract_es.pdf
- Fernández Isabel (2011), Prevención de la violencia y resolución de conflictos, Universidad Autónoma de Madrid, Narcea S.A. de Ediciones, 7ma edición, Madrid
- Fernández, E. y Olmedo, M. (1999). Trastorno del comportamiento perturbador. Madrid: UNED-FUE.
- Gerbner, George (1996), Efectos de los medios de comunicacion, Psicothema, Universidad Complutense de Madrid, España
- Gonzales M. Jose (2011) . “El origen de la conducta agresiva”. Consultado el 18/05/2013. Disponible en http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art11002
- Goldman, H. (1992), Psiquiatría General, El manual Moderno, S.A. Mexico D.F.
- Gregoret y Liberati, (2003) La agresividad en la infancia. Consultado el 08/01/2013. Disponible en: <http://bibdigital.uccor.edu.ar/ojs/index.php/prueba/article/view/359/pdf>
- Grosman MA. Violencia en la familia. Buenos Aires: Editorial Universidad 1992:68
- Hall, Lindzey, G (1975). Las Grandes Teorías de la Personalidad. Buenos Aires: Paidós
- Juria, Guerra (1977). Manual de Psiquiatria Infantil, Manson S.A. cuarta edición, Barcelona,
- Leva Ana María, Fraire Marcela (s/f), Violencia en la escuela Prevención para crecer con valores, Landeira ediciones S.A. Colombia

- Medina C. (1995), La televisión y su influencia en los niños. Consultado el 18/05/2013. Disponible en <http://intec.edu.do/biblioteca>
- Mora Estela (s.f.) Psicopedagogía Infanto-Adolescente, Pubertad y Adolescencia, Cultural,S.A. Madrid España
- Moreno Edith, (2005) La violencia en las escuelas, consultado el 21/02/2013. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44029209>
- Quiroga Ortega Flor (2005) Estudio de la Organización de la Estructura de Personalidad en Niños entre 5 y8 años de edad, que presentan un Trastorno de Inestabilidad Emocional de tipo Límitrofe, a través del Test de Rorschach. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil. Universidad de Chile. Santiago Chile
- Pérez Olmos Isabel, Ángela María Pinzón, Rodrigo Gonzales Reyes y Juliana Sánchez Molano, (2005), Influencia de la televisión violenta en niños de una escuela pública de Bogotá Colombia. Consultado el 11/08/2012. Disponible en : <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v7n1/v7n1a6.pdf>.
- Posada Alexandra (1999) , Apuntes sobre la violencia en los programas de televisión. Consultado el 02/04/2013. Disponible en <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/975>
- Sanmartín, Grisolía J. y Grisolía S. (1998). Violencia, televisión y cine. Consultado el 26/09/2012. Disponible en: http://www.academiav.es/fondo_documental.php?id=617
- Serrat Dolores, (s/f) Trastornos de la conducta, consultado el 08/12/2012 . Disponible en: http://orientacion.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/RECURSOS_orientacion/ATENCION%20DIVERSIDAD/TRASST.%20EMOCIONAL/COMPORTA/guia+portadas.pdf.
- Shaffer David R. (2000). Psicología del Desarrollo de la Infancia Y Adolescencia, Universidad de Georgia.

- Shephard Blanche, (S/F). Estudio De La Violencia Escolar Entre Pares - Bullying- en las escuelas urbanas de la ciudad de Cuenca. Universidad de Cuenca.
- Solum D (1998) *Las semillas de la violencia*. Madrid: Espasa Calpe.
- Veliz Osorio Carolina Maureira Zúñiga Anita, (2007), la televisión como agencia de socialización: impacto de su rol socializador en el comportamiento de niños y niñas durante la jornada escolar. Universidad de Chile. Santiago.
- Villanueva, y col (2007) Programa de apoyo al ámbito familiar, IES Pablo Serrano. Andorra (Teruel).
- Williams, Zabrack y Joy (1982), Los espectadores ante la violencia televisiva: funciones, efectos e interpretaciones situadas en: *Communication and Society/Comunicación y Sociedad*, vol. XXI, n. 2, 2008, pp.85-113.